

Afganistán una nueva derrota del imperialismo



SUMARIO

CORRESPONDENCIA *Internacional*

Nº 48 • Septiembre • Noviembre 2021

Revista de la UIT-CI

Unidad Internacional de
Trabajadoras y Trabajadores
Cuarta Internacional



Oficinas
Coordinación Internacional
México 1230 • Buenos Aires
Argentina

Teléfono: 00 54 11 – 4381-4240

uit-ci



www.uit-ci.org

Corrección
Edué Pereira

Diagramación
Isabel Sánchez

Contribución
Argentina: \$ 200
Brasil: R\$ 5
Resto Latinoamérica: US\$ 2
Estados Unidos: US\$ 5
Europa: 5
Resto del mundo: us\$ 3

Los artículos firmados no expresan necesariamente la posición de la dirección de la UIT-CI sino la de sus autores.

Presentación	1
Afganistán: una nueva derrota del imperialismo	2
Un país devastado	5
Coincidencias y diferencias con Vietnam	6
Las diversas etnias	9
El cementerio de imperios	11
La ocupación soviética en Afganistán	12
Apoyemos a las mujeres de Afganistán contra el régimen	14
Se agrava la crisis ambiental	16
China y la crisis de Evergrande	19
¿Por qué no cede la pandemia del Covid19?	20
Argentina. Debacle electoral del peronismo	22
Gran elección del FIT-U: tercera fuerza nacional	24
Chile: la lucha sigue abierta	27
La Lista del Pueblo: ascenso y caída	28
¿Qué pasa en Cuba?	30
Las empresas mixtas y el capitalismo “a la cubana”	33
¿Qué son los fondos europeos Next Generation?	34
Perú: ¿Hacia dónde va Pedro Castillo?	36
Haití y las calamidades del capitalismo	39



Soldado yanqui en la retirada observa por última vez a Kabul, capital de Afganistán. Lleva la bandera de Estados Unidos enrollada en su espalda.

Presentación

Esta nueva edición de *Correspondencia Internacional* dedica una parte importante a la dura derrota política-militar que ha sufrido el imperialismo norteamericano en Afganistán. Por eso la tapa de esta edición es la foto, que quedará para la historia, que muestra las dramáticas escenas del aeropuerto de Kabul, capital de Afganistán, que recorrieron el mundo. Miles de desesperados afganos y afganas tratando de subirse a un avión militar, es la imagen más evidente de la debacle del imperialismo norteamericano. Después de 20 años de su invasión, dejan al país hundido en un desastre.

Los yanquis y sus aliados de la OTAN se tuvieron que ir de Afganistán y quedaron los talibanes que vuelven al poder. Instalaron un gobierno dictatorial ultra reaccionario que ya ha comenzado a reprimir a las mujeres afganas.

Esta derrota del imperialismo se produce en el momento de la más grave crisis económica

capitalista mundial, agravada con la pandemia del Covid 19. Crece la desocupación, el hambre y la caída del nivel de vida de las masas. Los gobiernos capitalistas que aplican ajustes y recortes sociales sufren un desgaste al calor de la bronca obrera y popular. Varios de estos temas se desarrollan en esta edición en las secciones sobre Argentina, Cuba, Chile o Perú. También hay notas sobre los incendios forestales que asolaron Europa y otras regiones mostrando la gravedad de la crisis ambiental.

En esta edición destacamos Argentina con notas sobre la debacle electoral del gobierno peronista y el éxito del Frente de Izquierda, que quedó como tercera fuerza nacional. Este avance del FIT-U, en la perspectiva de la lucha de clases del país y Latinoamérica, es fundamental en la pelea para fortalecer una alternativa de dirección socialista revolucionaria.

Contáctenos

Argentina: Izquierda Socialista: opinaelector@izquierdasocialista.org.ar - Bolivia: b.bolivia.izquierda.socialista@gmail.com - Brasil: Corriente Socialista de los Trabajadores: combatesocialista@gmail.com - Chile: mst_solidaridad@gmail.com - Colombia: Alternativa Socialista: alternativasocialistauitci@hotmail.com - Estado Español: luchaint@telefonica.net - Estados Unidos: Núcleo Socialista: socialistcore@gmail.com - Francia: contact@gsi-uitqi.org - México: posmas1980@gmail.com - Panamá: Propuesta Socialista: propuestapanamait@hotmail.com - Perú: Unios en la lucha: unios_cc@hotmail.com - Turquía: iscicephesi@gmail.com - Venezuela: Partido Socialismo y Libertad: partidosocialismoylibertadpsl@gmail.com

Sitios Recomendados: www.uit-ci.org / www.nahuelmoreno.org / www.izquierdasocialista.org.ar (Argentina) / www.cstpsol.com (Brasil) / www.unios.tk (Perú) / www.laclase.info (Venezuela) / www.socialistcore.org (EE.UU.) / www.mst-solidaridad.cl - En Facebook: mst_solidaridad@gmail.com (Chile) / www.lutasocialista.com.br (Brasil) / www.raetedemokratie.org (Alemania) / www.luchainternacionalista.org (Estado Español) / www.gsi.uit-qi.org (Francia) / www.iscicephesi.net (Turquía) / www.movimientoalsocialismo.org (México).



Las tropas de Estados Unidos se retiran en silencio

Afganistán: una nueva derrota del imperialismo

Miguel Sorans

CORRESPONDENCIA Internacional

Tras veinte años de ocupación, los Estados Unidos se retiraron de Afganistán. Es la derrota política y militar más grave después de la de Vietnam, en 1975. Dejaron un país en ruinas, con 90% de la población bajo niveles de pobreza. Volvió al poder el talibán, un régimen ultra reaccionario que profundizará la pobreza y el sojuzgamiento de las mujeres y el pueblo.

La abrupta retirada de los Estados Unidos y la OTAN nos deja dos conclusiones: 1. Que el imperialismo no es invencible y que, pese a todo su poderío militar y económico, puede ser derrotado. 2. Que donde interviene el imperialismo, con acciones militares, políticas o económicas, solo queda más miseria, pobreza y debacle social. Según datos de la ONU, Afganistán es el tercer país del mundo con la tasa más alta de mortalidad infantil entre los menores de 5 años, con un 90% que está bajo el nivel de pobreza y 30% sufre hambre. Es comparable con Haití, otro país que el sistema capitalista imperialista destruyó.

Ahora, nuevamente, vuelven a gobernar los talibanes, que no harán otra cosa que agudizar esa miseria. La dictadura talibán gobernará para los “jefes de tribus” ligados a la burguesía terrateniente y a los inversores capitalistas, del país y extranjeros, para “reconstruir” la economía afgana. “Invito a todos a que vengan e inviertan en Afganistán”, dijo el principal portavoz talibán, Zabihulla Mujahid, informó la agencia EFE.

Una nueva derrota de los EE.UU. después de Vietnam

En Afganistán, el imperialismo vuelve a sufrir una derrota militar. En Vietnam padeció la primera

gran derrota militar de su historia. Desde entonces, el imperialismo no ha podido superar lo que se ha dado en llamar el “síndrome de Vietnam”.

El otro gran fracaso norteamericano fue la invasión a Irak (2003), también ordenada por George Bush (h), solo que la retirada en 2011 fue más silenciosa.

Este nuevo fiasco confirma que los Estados Unidos, aunque mantienen la hegemonía imperialista, sufren lo que denominamos “crisis de dominación” (ver Tesis Políticas Mundiales de la UIT-CI. 2013. www.uit-ci.org). O sea, si bien domina el mundo, lo hace en medio de una crisis inédita que se expresa en lo político, económico, social y militar.

Este fracaso político-militar se da en el marco de la crisis de la economía capitalista más grave de su historia, ya que la crisis abierta en 2007/2008 se agravó con el efecto de la pandemia del Covid-19.

La evidencia de la debacle imperialista en Afganistán fortalece a los pueblos del mundo y debilita al imperialismo, en especial al gobierno de Biden que quería aparecer como el nuevo jefe imperial superando el fracaso de Donald Trump.

Las opiniones de Hugo Llorentes, ex embajador de los EE.UU. en Afganistán, son un reflejo contundente de esta derrota. Ocupó ese cargo entre 2012 y 2013, y luego entre 2016 y 2017, cuando se gestó el acuerdo entre Trump y los talibanes. “Esto ha sido un fracaso total (...) significa que los Estados Unidos y sus principales aliados han sido derrotados en Afganistán (...) es una situación muy triste, a mí me rompe el corazón ver todo esto. Nosotros tuvimos nuestros militares que sirvieron en Afganistán de una forma muy honorable y muy patriota, lucharon duro y bien. Yo tenía la embajada más grande de la historia del mundo, tenía un staff de 8.500 personas y veintidós agencias de gobierno (...) Creo que la retirada de Afganistán es peor que Vietnam porque no era un reclamo masivo” (*Clarín*, Argentina, 18/8/2021).

En 2001, los EE.UU. invadieron Afganistán con el pretexto de “combatir el terrorismo” después del repudiable atentado a las Torres Gemelas en Nueva York (ver: A 20 años de la caída de las Torres Gemelas. www.uit-ci.org) que luego fue utilizado por Bush para mostrarse

como el “gendarme mundial” que iba a poner un “nuevo orden”, buscando superar el fracaso de Vietnam. Veinte años después se van de Afganistán mostrando que fracasaron con la ocupación pero también con su plan de fondo. Hoy en el mundo predomina un “desorden mundial” en el sentido de que su dominio está debilitado. Porque continúa, por ejemplo, la resistencia del pueblo palestino contra el Estado sionista de Israel. Han crecido en los últimos años las rebeliones populares contra los ajustes del FMI y los gobiernos capitalistas en Chile, Colombia, Líbano, Túnez, o en los EE.UU. en repudio por el asesinato de George Floyd a manos de la policía.

Un duro revés también para la OTAN

El fracaso en Afganistán no fue solo estadounidense, involucra a los socios de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que acompañaron a Washington en su invasión en aquel país. Como lo afirmara Armin Laschet, jefe del partido de Angela Merkel, la salida de tropas occidentales significó la “mayor debacle de la OTAN desde

Los yanquis se fueron pero quedó ... Western Union

El mayor general Chris Donahue, comandante de la 82 División Aerotransportada del Ejército de Estados Unidos, se convirtió en el último soldado estadounidense en abandonar Afganistán.

Sorpresivamente se tuvo la noticia de que quien sigue estando en territorio afgano es la empresa norteamericana Western Union. Se trata de una de las grandes multinacionales yanquis que opera en casi 200 países.



“La empresa Western Union anunció la reanudación de remesas de los afganos que viven en el extranjero, una medida crucial ya que representa, según el Banco Mundial, un 4% de la economía del país recientemente controlado por los tali-

banes” (Agencia informativa Telam. 2-9-2021).

Pero lo que más sorprende es que esto fue considerado como una “victoria” del gobierno del talibán. Ni al talibán se le pasó por la cabeza echar a Western Union ni a la empresa norteamericana retirarse como un posible gesto “democrático”. Negocios siguen siendo negocios para las multinacionales y el capitalismo.

su fundación” (citado por Juan Gabriel Tokatlian, *Le Monde Diplomatique*, septiembre 2021).

La OTAN, encabezada por los EE.UU., es la fuerza militar más poderosa del mundo. Actualmente cuenta con veintinueve países miembros, entre los que se destacan Reino Unido, Alemania, Francia, el Estado Español, Italia, Bélgica, Canadá, República Checa, Croacia, Dinamarca, Grecia, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal y Turquía.

Durante estos veinte años gastaron un millón de millones de dólares para mantener sus fuerzas de ocupación. Los EE.UU. y la OTAN tuvieron 8.000 bajas y los afganos, 100.000 muertos. Gastaron 88.000 millones de dólares en la formación de un supuesto “ejército nacional afgano”, de aproximadamente 300.000 miembros, que se terminó autodisolviendo sin combatir y huyendo de los cuarteles apenas se conoció la retirada yanqui. Una



Campos de adormidera, una variante de la familia de las amapolas de donde se extrae el opio

fuerza corrupta que vivía del subsidio imperialista, mostrando una vez más en la historia que un país invasor no puede consolidar un ejército a su servicio.

El odio a los ocupantes imperialistas fue la base del fracaso y su desintegración. No quisieron enfrentar a sus compatriotas, aunque fueran los talibanes. No estaban dispuestos

a dar la vida por el gobierno afgano corrupto proyanqui o para defender la huida imperialista.

Dejaron un país destruido, con una grave crisis social y gobernado por el talibán

Ahora los portavoces del imperialismo derraman lágrimas de cocodrilo y alertan sobre el “peligro” de

Engels y Afganistán

Federico Engels, fundador junto a Carlos Marx del socialismo científico, escribió en 1858 un artículo que relata la derrota del ejército británico en Afganistán en 1842. Destacamos algunos párrafos*.

“El 20 de febrero de 1839 el ejército británico franqueaba el Indo. Estaba formado por alrededor de 12.000 hombres acompañados de más de 40.000 civiles (...) La conquista de Afganistán parecía resuelta y una parte considerable de las tropas fue repatriada. Pero los afganos no estaban nada satisfechos de ser gobernados por los kafir feringhee (los infieles europeos) y a lo largo de los años 1840 y 1841 se sucedieron las insurrecciones en todas las regiones del país. Las tropas anglo-indias estaban obligadas a combatir sin cesar (...)

El 5 de enero (1842) los ingleses

abandonaron el país, 4.500 soldados y 12.000 civiles. Una jornada de marcha fue suficiente para disipar los últimos vestigios de orden y los soldados y civiles se empezaron a mezclar creando una confusión horrorosa y haciendo imposible toda resistencia. El frío, la nieve y la falta de alimento tuvieron el mismo efecto que la retirada de Napoleón de Moscú en 1812. En esa ocasión los cosacos se mantuvieron a una distancia respetable, pero los tiradores de elite afganos, furiosos, armados de mosquetes de largo alcance, ocupaban todas las alturas y hostigaban a los ingleses. Los jefes que habían firmado la capitulación de los ingleses no podían ni querían retener a las tribus de las montañas. El paso de Koord-Kabul fue la tumba de casi todo el ejército y los pocos supervivientes, menos de doscientos

europeos, cayeron en la entrada del paso de Jugduluk. Sólo un hombre, el doctor Brydon, consiguió llegar a Jalalabad y contó la historia. Muchos oficiales fueron hechos prisioneros por los afganos; Jalalabad estaba ocupada por la brigada de Sale. Se le exigió la capitulación, pero rechazó abandonar la ciudad, como también hizo Nott en Kandahar. Ghazni también cayó; ni un solo hombre sabía utilizar la artillería y los cipayos también sucumbieron al clima”.

Engels continua su relato describiendo que los ingleses sumaron nuevas fuerzas y entraron de nuevo en Afganistán. Pero luego de varios meses de combates, volvieron a ser derrotados en octubre de 1842.

* Ver artículo completo en www.uit-ci.org

Un país devastado

Afganistán está enclavado en Asia Central. Tiene 38 millones de habitantes que pertenecen a diversas etnias (ver “Las distintas etnias”) que fueron divididas artificialmente por fronteras trazadas por el imperialismo.

Hay dos idiomas oficiales, el pastún y el darí, un dialecto afín al farsi (antes persa) hablado en Irán.

La mayoría de la población es campesina e históricamente ha estado sometida a la explotación semifeudal de terratenientes, nobles, jefes tribales, religiosos o “señores de la guerra”. Casi la mitad tiene menos de 15 años. La esperanza de vida es de aproximadamente 51 años para los hombres y 54 años para las mujeres.

En 2016 ya había más de 2,5 millones de refugiados registrados en el extranjero y más de un millón fueron desplazados internos (datos de Informe Afganistán, Enciclopedia británica). Luego de la retirada imperialista estos números han crecido.

Es un país que ha sido destruido por diferentes invasiones de potencias extranjeras (Inglaterra, la ex URSS y los Estados Unidos) y guerras civiles. Es el triste resultado de la barbarie que produce el sistema capitalista imperialista. Lleva más de cuarenta años en guerra, desde 1980, cuando comenzó la resistencia militar a la ocupación de la Unión Soviética. El atraso y la miseria actual se deben a la histórica acción colonial imperialista y también al nefasto rol contrarrevolucionario de la desaparecida burocracia del Partido Comunista de la ex URSS.

En Afganistán se mantiene un capitalismo de muy poco desarrollo basado en un “régimen social tribal de la feudal burguesía terrateniente”, definía, en 1985, nuestra corriente internacional,



dirigida por Nahuel Moreno (*Correo Internacional* 12, septiembre de 1985).

Las diversas intervenciones políticas y militares terminaron aliadas con las distintas alas tribales o “señores de la guerra” terratenientes, con la burguesía del bazar (comercio urbano) o con los nuevos ricos ligados a los servicios de las tropas de ocupación (venta de gasolina, comida, vivienda, transporte o vestimenta).

Las guerras profundizaron los problemas estructurales de Afganistán, como el hecho de ser un país de economía rural y sin desarrollo industrial. Con la dificultad de que solo una octava parte de la superficie total de la tierra es cultivable, dado que el resto es árida o semiárida. Se necesita que la tierra sea irrigada. Pero las guerras, y en este caso veinte años de ocupación imperialista, trajeron destrucción y degradación de los sistemas de riego, de las fuentes de energía y el total deterioro de las rutas para el transporte.

Esto hizo que el campesinado

pobre, llevado por la corrupción generalizada, se pasara a la plantación de la adormidera, la variante de la amapola para producción de opio y heroína. Las mayores ganancias obtenidas en el mercado ilegal de drogas y el tráfico de contrabando, manejados por los jefes tribales y los terratenientes, fueron afectando la agricultura tradicional y la producción de alimentos. Antes de que se generalizara la producción de opio la mayor parte de la tierra estaba cultivada con cereales, trigo, maíz, arroz y cebada. Afganistán ahora tiene que importar buena parte de sus productos alimenticios en medio de una grave crisis económica, social y política.

La devastación es una prueba más de la perversión del sistema capitalista imperialista y de todas las burguesías, adelantadas o atrasadas. El progreso solo podrá venir con la implantación de un sistema socialista en Afganistán y en todo el mundo. Con los talibanes y el imperialismo nunca habrá progreso.

una crisis humanitaria en Afganistán. La crisis humanitaria ya está instalada pero es, en primer lugar, responsabilidad de los veinte años de ocupación imperialista.

Dejaron a Afganistán en ruinas y en la extrema pobreza, 30% de la población pasa hambre y la desocupación alcanza al 40 por ciento.

Según datos de la agencia de la ONU para los refugiados, Acnur, el índice de desarrollo humano es uno de los peores del planeta. Afganistán es el tercer país del mundo con la tasa más alta de mortalidad infantil entre los menores de 5 años, 161

por 1.000; 18,4 millones de personas (casi la mitad de la población) necesitan ayuda humanitaria y casi 12 millones tienen inseguridad alimentaria aguda; el 54% de los niños sufre retraso en el crecimiento y más de 67% padece malnutrición, mientras que el 20% trabaja desde temprana edad. Solo 23% de la población tiene acceso a agua potable.

Afganistán sigue siendo un país rural atrasado que produce el 90% del opio a nivel mundial. Se estima que en octubre de 2001, al inicio de la ocupación imperialista, se cultivaban unas 74.000 hectáreas

de la adormidera, planta de la familia de las amapolas, de las que se extrae el opio que deriva en la heroína. En 2017 la cifra ya se había multiplicado por cuatro, hasta alcanzar las 328.000 hectáreas.

Se sabe que el opio ha sido una de las fuentes de financiamiento de los talibanes, que siempre controlaron las principales provincias en donde crecen las amapolas. Pero también fue parte del comercio ilegal y de la corrupción del régimen sostenido por la ocupación de la OTAN.

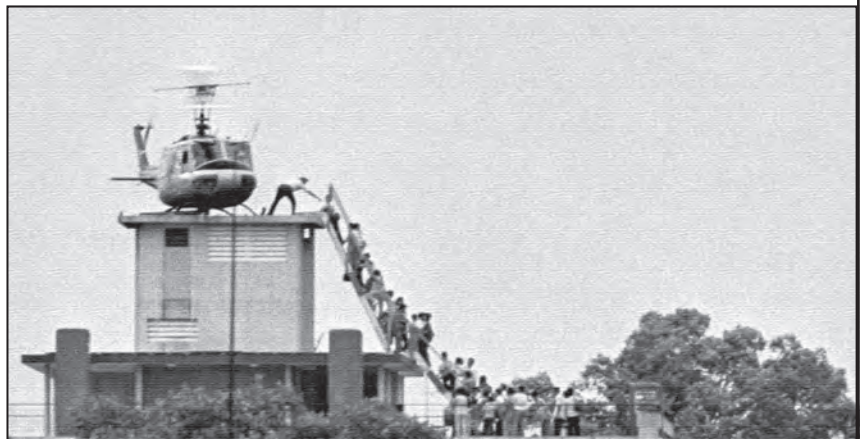
Afganistán también posee una importante variedad de minerales,

Coincidencias y diferencias con Vietnam

Las impactantes imágenes de miles de afganas y afganos tratando de subir a un avión militar en el aeropuerto de Kabul hicieron que inmediatamente se compararan con las de 1975, cuando los helicópteros yanquis huían de Saigón, antigua capital de Vietnam del Sur, hoy ciudad Ho Chi Minh.

La gran coincidencia es que, tanto en Vietnam como en Afganistán, el imperialismo norteamericano fue derrotado militarmente. Esto es lo más importante, sin lugar a dudas.

Varias son las diferencias. En el caso de Vietnam de 1975 se trató de un gran triunfo revolucionario de un pueblo oprimido que luchó por su liberación e independencia. Ya en 1954, en la batalla de Dien Bien Phu, los vietnamitas habían derrotado y expulsado al imperialismo francés. Y en abril de 1975 derrotaron al imperialismo yanqui provocándole su primera derrota militar. Organizados en el Ejército Popular de Liberación, encabezado por el Partido Comunista de Vietnam (PCV), lograron una gran conquista, que fue la extensión del Estado obrero, que ya existía en el Norte, a todo Vietnam. La expulsión del imperialismo y la expropiación de la burguesía significaron grandes progresos sociales pese a la conducción



La huida de Saigón en 1975

burocrática del PCV que, en la década del '90, terminó restaurando el capitalismo, siguiendo el camino de China.

La otra gran diferencia con el proceso de Afganistán es que el pueblo vietnamita contó con el apoyo de una movilización de masas en todo el mundo bajo la consigna "yankee go home". Y también contaron a su favor, que fue clave, con un gran movimiento en los Estados Unidos contra la guerra, por la paz y que reclamaba el inmediato retiro de las tropas de Vietnam.

Ninguno de estos factores existió

en Afganistán. Lo único reivindicable y positivo para el movimiento de masas mundial es la nueva derrota y debacle del imperialismo. La derrota imperialista se dio por un empañamiento total en el terreno militar y político luego de veinte años de ocupación y no por grandes luchas populares. El resultado es la vuelta del repudiable régimen ultra reaccionario del talibán. Por eso tampoco se dieron en Kabul ni en las principales ciudades de Afganistán movilizaciones populares de bienvenida y respaldo ante el regreso de los talibanes. M.S.

romo, cobre, oro, hierro, zinc, plomo, mármol y piedras preciosas. Cuenta además con una reserva de cobalto y litio, minerales muy utilizados en la tecnología actual, por ejemplo, en las baterías de los celulares o los autos eléctricos, por lo que es considerado uno de los centros mineros más importantes del mundo. Pero esto es potencial. Por la guerra, la ocupación y la inestabilidad del país no se ha instalado



Talibanes por las calles de Kabul

Arsenal abandonado por Estados Unidos ahora en manos talibán

22.174 Vehículos de alta movilidad y de propósitos múltiples



634 M117 (es el modelo del vehículo militar)



155 Mxx Pro vehículos a pruebas de minas



169 M113 transporte blindado de traslado de soldados



42.000 camionetas utilitarias militares



64.363 ametralladoras



HELICÓPTEROS

33
M1-17



33
UH-60 halcones negros



43
MDS30



Fuente: Unidad Especial Inspectora para la Reconstrucción Afgana (SIGAR) / Oficina Contable / EE.UU.

8.000 camionetas



162.043 radios



16.035 dispositivos o gafas de protección para ver y moverse de noche



385.530 rifles de asalto



126.295 pistolas



76 piezas de artillería



AERONAVES DE ALAS FIJAS

4 Transportes de carga C-130



23 Embraer EMB - Aviones radar de combate



28 Cessna 208



10 Cessna AC 208 aeronaves de impacto



Traducción Juampaff

una industria minera. El imperialismo chino y sus empresas mineras llevan años tratando de hacerlo y ahora se les abre una oportunidad si pactan con el gobierno talibán.

Talibanes, otra herencia nefasta que deja el imperialismo

El fin de la ocupación yanqui ha dado lugar al regreso de los talibanes al poder. Son un movimiento político religioso islámico de la rama sunita. Un movimiento procapitalista ultra reaccionario que encabeza una federación de tribus con centro en la etnia pastún, que es mayoritaria en Afganistán y Pakistán.

Como señala la declaración de la UIT-CI, el talibán es “un monstruo creado por el imperialismo” (...) “Los talibanes, o ‘estudiantes’ en lengua pastún, surgieron a principios de la década de los ’90 como una fracción de la resistencia afgana a la invasión de la ex URSS de los años ’80. Eran parte de los mujaidines, la guerrilla financiada por el Pentágono norteamericano, la CIA y apoyados por Pakistán. Es decir que los talibanes fueron creados por el mismo imperialismo norteamericano. Pero luego estos se les fueron de las manos. Las tropas soviéticas se retiraron derrotadas en 1989. Los talibanes aparecen en 1994 enfrentados en

una guerra civil con otras alas de la ex guerrilla. En 1996 tomaron el poder en Afganistán y lo gobernaron hasta la invasión yanqui, en 2001. Formaron el Emirato Islámico de Afganistán, una especie de monarquía islámica, encabezada por la autoridad absoluta política religiosa, que quieren restaurar ahora.

“Los talibanes establecieron una dictadura burguesa islámica basada en su interpretación de la sharía o ley islámica. Ejecutaban públicamente a asesinos y adúlteros y les amputaban manos y pies a los culpables de robo. Asimismo, los hombres debían dejarse crecer la barba y las mujeres tenían que llevar un burka que les cubría todo el cuerpo, no podían circular sin compañía de algún hombre, ni estudiar después de los 10 años. También prohibieron la televisión, la música y el cine” (17/8/2021 www.uit-ci.org).

Es importante aclarar que su interpretación del Islam es cuestionada por amplios sectores de la comunidad



Talibanes al llegar al Kabul, tomaron el palacio presidencial

musulmana. Los talibanes se apoyan en el “wahabismo”, una corriente del sector sunita que es dominante en Arabia Saudita, una de las monarquías petroleras reaccionarias de Medio Oriente. Según Marwan Sarwar Gill, teólogo islámico: “Los talibanes no representan las verdaderas enseñanzas del Islam (...) Hay personas en Occidente que sostienen que las leyes del Islam son una amenaza para la paz del mundo (...) el Islam significa lite-

ralmente en árabe paz, y garantiza la libertad de credo y de culto. El Corán aclara que no debe existir coacción en la fe y ordena la separación de Estado y religión” (*Clarín*, Argentina, 29/8/2021).

Ni régimen talibán ni nueva injerencia imperialista

En Afganistán se abre una nueva etapa política, la de los talibanes en el gobierno. El llamado Emirato

Nahuel Moreno y la invasión soviética

Nahuel Moreno, fundador de nuestra corriente socialista revolucionaria, dio su posición sobre la invasión de la ex URSS a Afganistán y sobre el rol de los mujaidines, en el libro *Conversaciones** de 1986. Moreno falleció en enero de 1987.

“Después de la revolución iraní, la burocracia no podía permitir un nuevo proceso revolucionario junto a su frontera, protagonizado por las mismas razas que viven dentro de la URSS. Este, es un problema muy grave para la burocracia, porque la comunidad musulmana es la de mayor crecimiento demográfico dentro de la Unión Soviética. Al principio los soldados de la fuerza de ocupación eran musulmanes, pero

tuvieron que retirarlos y reemplazarlos por tropas rusas porque empezaban a simpatizar con la guerrilla afgana. El motivo de la invasión fue, concretamente, impedir una revolución similar a la iraní, que podría desestabilizar a los regímenes burocráticos de las repúblicas soviéticas musulmanas del sur”.

¿Usted simpatiza con la guerrilla afgana?

“No, para nada. Es una fuerza financiada y armada por la CIA; una fuerza totalmente hostil a la URSS. Pero sostengo que la burocracia le hace el juego al imperialismo, no sólo porque viola el derecho a la autodeterminación de los afganos, sino también porque el Ejército Rojo actúa como una fuerza opresora

que mantiene el régimen social existente, sin crear un Estado obrero. Es lo opuesto a lo que hizo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el Ejército Rojo expulsó a los nazis de Europa del este y fue un factor fundamental en la expropiación de la burguesía y la creación de los estados obreros.

Esto último, es necesario aclarar, fue parte de la política de conjunto contrarrevolucionaria de la burocracia soviética, ya que ayudó al capitalismo europeo occidental a recobrase de sus crisis, y en el este expropió políticamente a la clase obrera del control del poder y la economía”.

* Ver *Conversaciones*, ediciones El Socialista, 2012, página 37. www.nahuelmoreno.org

Las diversas etnias¹

Afganistán es un país multiétnico y especialmente complejo. Podemos encontrar hasta 25 etnias. Los conflictos entre ellas siempre fueron agravados por la intervención de potencias extranjeras que utilizaron estas rivalidades para dividir y tratar de dominar a Afganistán. Dos grupos conforman el grueso de la población, los pastunes y los tayikos.

• Pastunes

En la actualidad, casi el 40% de la población pertenece a este grupo étnico. Los pastunes han dominado la escena política desde el siglo XVIII, cuando el rey Ahamd Shaha Durani bautizó al país con el nombre de Afganistán (tierra de los afganos), siendo considerado desde entonces como el fundador del Estado afgano.

El grueso de los pastunes se concentra en el este y el sur, aunque es posible encontrar numerosos núcleos en otras regiones. El talibán se basa en esta etnia. Profesan la rama musulmana sunita. Se dividen internamente en tres confederaciones compuestas de tribus, subdivididas a su vez en clanes. No forman un grupo homogéneo y son frecuentes las rencillas entre las diferentes tribus. Se distinguen de otras etnias por el idioma pastún.

• Tayikos

Son cerca del 25% de la población, se dedican al comercio y tienen el nivel más alto de educación, lo que les ha permitido, en la historia afgana, dominar altos cargos en el clero, la administración, las universidades y las profesiones liberales. Esto los ha conducido frecuentemente a enfrentamientos con los pastunes. Son de origen persa y hablan el darí, un dialecto

persa. Los tayikos viven en Kabul, en las provincias del norte, el nordeste y el noroeste de Afganistán, en Herat, Farah y Ghor.

• Hazara

Son la tercera minoría de Afganistán en importancia, representan alrededor de 12% de la población y se concentran en las provincias centrales, donde conforman el 80% de la población. La región con mayoría hazara es denominada Hazarajat y es un área montañosa, lo que ha facilitado que los hazaras vivieran relativamente aislados del resto de las etnias y gozaran de una

Etnias y población

Pastunes	40%
Tayikos	25%
Hazara	12%
Uzbekos	10%
Turkmenos.....	6%
Otras	7%

independencia casi absoluta hasta el siglo XIX. Los hazaras hablan darí y son musulmanes chiitas, a excepción de una minoría que practica el sunismo. Tienen rasgos típicos de los mongoles. Se cree que proceden de la mezcla de grupos mongoles con persas y turcos.

• Uzbekos

Los uzbekos viven en el norte de Afganistán. Representan cerca de 10% de la población. Profesan el sunismo y hablan uzbeki. Son parte de la misma etnia que habita en Uzbekistán, la ex república de la antigua URSS. A diferencia de otras etnias, los uzbekos no tienen problema en contraer matrimonios mixtos con otros pueblos

• Turkmenos

Otra minoría importante, que abarca alrededor de 6% del total de la población. Muchos están estrechamente emparentados con la población de las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central. Dedicadas históricamente a actividades agrícolas, las etnias turcas han sido las pioneras en la creación de industrias, básicamente en el sector textil, gracias al cultivo del algodón. Los uzbekos y los turkmenos han hecho de este tejido su seña identificatoria.

• Nuristanis

Es una de las minorías más fascinantes. La región del Nuristán se encuentra en el este del país, en la frontera con Pakistán. Se trata de un territorio montañoso en su totalidad, con valles frondosos y donde las comunicaciones son extremadamente complicadas. Son de origen indoeuropeo, de tez clara, con cabellos rubios o pelirrojos y de ojos azules o verdes. Vivieron aislados en las montañas de la región, entonces llamada Kafiristán (tierra de los infieles), hasta finales del siglo XIX.

• Otros grupos

Los baluches viven en las provincias de Helmand, Kandahar y Faryab. Los aimaq en el oeste de Badghis, las provincias de Ghor y Herat. Son sunitas y hablan dialectos dari. Árabes, qizilbash y wakhis son otras minorías del país, e incluso sikh-hindu, de creencias no musulmanas.

1. Datos de La estructura social en Afganistán, de Rasheed Behzad, profesor de la Universidad de Kabul. Septiembre de 2011. Publicado por el Instituto Español de Trabajos Estratégicos.

Islámico de Afganistán es un gobierno de un régimen burgués ultra reaccionario que es el nuevo enemigo de la clase trabajadora, de las mujeres, de los campesinos pobres y del pueblo afgano.

Se pintan como “renovados” y, supuestamente, más “abiertos” a respetar a las mujeres y los opositores.

Pero con sus primeras medidas ya mostraron que no habrá “renovación”. Decretaron que las mujeres no pueden practicar deportes, anularon el Ministerio de la Mujer y reemplazándolo por el de la “Propagación de la Virtud y Prevención del Vicio e impiden que las adolescentes vuelvan a la escuela secundaria.

Los talibanes también saben que las afganas lograron nuevos espacios, no por una concesión graciosa de la ocupación imperialista sino por sus reclamos como parte de los avances del movimiento mundial de las mujeres. Los talibanes llegaron a Kabul y otras ciudades y se encontraron con miles de ellas trabajando o estudiando en las universidades y colegios secundarios. No les va a resultar fácil revertir esta realidad. Ya se dieron las primeras protestas callejeras de mujeres afganas y de sectores populares.

Indudablemente, todo está abierto en Afganistán. Todo puede pasar en un país devastado, fragmentado en diversas etnias por décadas, con millones pasando hambre y frente a una nueva dictadura talibán que va seguir con la explotación del pueblo afgano. En perspectiva, pueden darse nuevas expresiones de una guerra civil, que se produzcan protestas populares por hambre, de las mujeres por sus derechos, que el talibán no pueda aplicar en un ciento por ciento su política represiva hacia las mujeres o que termine consolidándose



Masiva protesta en Kandahar contra desalojos de viviendas para instalar miembros del talibán. 13/9/2021

la represión de la dictadura talibán.

Lo que sí es seguro es que el pueblo afgano y las mujeres se verán enfrentados al gobierno ultra reaccionario talibán que gobernará para los ricos y seguirá explotando al pueblo. Sus dirigentes ya se manifestaron dispuestos a negociar con los países imperialistas para abrir el país a las inversiones de sus multinacionales. Ya cuentan con el respaldo de los gobiernos capitalistas de Pakistán y Qatar. China mantiene su embajada y buscará concretar inversiones en minería. Como contraprestación, la dictadura china buscará que el talibán les garantice que no alentarán a los “independentistas” uigures, que son una comunidad musulmana en China que viven a 250 kilómetros de Afganistán. Por otro lado, los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Europea (UE) han dejado la puerta abierta para seguir dialogando con el régimen talibán.

Por todo esto, desde la UIT-CI anticipamos nuestro repudio a toda acción represiva del talibán sobre el pueblo afgano. Seguiremos llaman-

do a la solidaridad internacional para la defensa de los derechos de las mujeres y de todos los sectores explotados de Afganistán. También convocamos a la solidaridad con los millones de refugiados, que son discriminados en Asia y Europa, para que sean aceptados como migrantes de un país destruido por el imperialismo, respetando todos sus derechos laborales y sociales. Que se abran libremente las fronteras de Afganistán y de los países vecinos para permitir el derecho de salida y que ninguna nación dé reconocimiento a la dictadura talibán.

Sabemos que solo en un futuro gobierno de la clase trabajadora y los campesinos, que avance al socialismo, se podrá garantizar la verdadera reconstrucción de un Afganistán independiente, con libertad y progreso social para el pueblo afgano, las mujeres y las disidencias.

En ese camino, desde la UIT-CI apoyaremos toda forma de resistencia popular contra la dictadura talibán y toda nueva injerencia imperialista. .

El cementerio de imperios

La historia del sufrido Afganistán está cruzada por diversas invasiones y sus reiterados fracasos. Por eso algunos lo han bautizado el “cementerio de imperios”. Su pueblo tiene una larga trayectoria guerrera muy combativa, favorecida quizás por una tierra donde se mezclan desiertos y montañas casi inaccesibles. Siempre predominó la población campesina, de diversas etnias, tribus y expertos en hacer guerrillas.

Hasta a Alejandro Magno, rey de los macedonios, le costó vencer a los pueblos nómades de Afganistán. Las batallas se alargaron por dos años, desde el 330 a.C. hasta el 328 a.C. En la Edad Media (1222) fracasó la invasión de los mongoles.

Durante gran parte del siglo XIX Afganistán fue el escenario central del Gran Juego entre el imperio británico y la Rusia zarista por controlar Asia Central. El Reino Unido intentó invadir el país tres veces entre 1839 y 1919, y se puede decir que las tres veces falló.

En la primera guerra anglo-afgana, que comenzó cuando los británicos capturaron Kabul en 1839, Londres sufrió quizá la mayor humillación de su historia. El ejército de lo que era entonces la nación más poderosa del mundo fue completamente destruido por tribus con armas muy poco sofisticadas. Tras tres años de invasión, la retirada inglesa resultó en tragedia. Solo un ciudadano británico sobrevivió de un grupo de más de 16.000 personas que abandonaron un campo militar británico el 6 de enero de 1842 (datos de David Isby, autor del libro *Afganistán: cementerio de imperios* (2010) citado en BBC Mundo, 21/8/2021).

La segunda guerra anglo-afgana, que tuvo lugar entre 1878 y 1880, terminó con Afganistán convirtiéndose en un protectorado británico. Pero Londres se vio obligado a abandonar su política de mantener a un ministro residente en Kabul; en su lugar apoyó a un emir afgano y retiró sus tropas.

En 1919 estalló una tercera guerra que volvieron a perder los ingleses. El emir Amanullah Khan declaró, el 19 de agosto, la independencia de Afganistán.

Ese mismo año los afganos celebraron un tratado de amistad con la Unión Soviética de Lenin y Trotsky. Afganistán se convirtió así en uno de los primeros países que reconocieron al gobierno revolucionario soviético.

Amanullah Khan estableció una monarquía que, contradictoriamente, buscaba modernizar Afganistán. En 1923 se estableció la primera constitución del

En 1972 hubo una gran sequía que produjo hambruna. Los pequeños campesinos terminaban vendiéndoles sus tierras a los terratenientes por casi nada. Se desató una crisis social y política que terminó con la monarquía. En 1973 se estableció la República de Afganistán, que duró hasta 1978. En ese período creció la influencia de la Unión Soviética. La crisis social, la represión y la inestabilidad política se agudizaron. En 1978 un sector nacionalista burgués del ejército dio un golpe e instauró la República De-

Pintura de William Barnes Wollen, La última batalla (1898) de la humillación británica en 1842



país. Se abolió el burka tradicional para mujeres, se potenció la educación femenina, se establecieron escuelas mixtas, se eliminaron el matrimonio forzado y el matrimonio infantil. Las reformas molestaron a algunas tribus y líderes religiosos, lo que desató una guerra civil en 1928.

Entre 1933 y 1973 reinó el país Mohammad Zahir Shah, que mantuvo un régimen represivo aunque respetó las normas de la constitución de 1923. En los años '50 obtuvo ayuda económica de la Unión Soviética, sin dejar de recibir aportes de los Estados Unidos.

En 1964, la Asamblea de los Notables (Loya Jirga)* aprobó una nueva constitución que establecía elecciones y la creación de partidos políticos. El régimen pasó a ser una monarquía constitucional al estilo europeo.

mocrática de Afganistán. El gobierno se integró con políticos ligados a la Unión Soviética. La crisis social no se detuvo y hubo revueltas campesinas. En diciembre de 1979, la URSS invadió el país para sostener al gobierno burgués. En 1989 el Ejército Rojo se retiró derrotado. Entre 1992 y 1996 se desató una guerra civil entre los mujaidines, la guerrilla antisoviética financiada por el Pentágono y la CIA. Desde 1996, y hasta 2001, gobernaron los talibanes. En 2001 se produjo la invasión imperialista, derrotada en 2021.

(*) Integrada por dirigentes tribales o regionales, “señores de la guerra”, terratenientes o religiosos. Rige en la actualidad. Hay historiadores que afirman que esta tradición tiene más de mil años de antigüedad.

La ocupación soviética en Afganistán

Reproducimos partes de la resolución del congreso 1985 de la corriente internacional que dirigía Nahuel Moreno. Publicado en Correo Internacional 12. Setiembre 1985

(...) Esta es una guerra criminal que desacredita al estado obrero de la URSS ante las masas del mundo y da múltiples pretextos al imperialismo para aparecer del lado del pueblo afgano contra las tropas invasoras. (...) El cinismo imperialista de aparecer como “defensor de la libertad” encuentra en la barbarie burocrática una truculenta justificación.

El crimen de la burocracia soviética se magnifica cuando aparece evidente que no está interesada en lo más mínimo en convertir Afganistán en un estado obrero. Lejos de expropiar a los terratenientes y desarrollar la economía afgana, industrializándola a partir de la propiedad estatal y la planificación económica en función de las masas productoras y consumidoras, se dedicó, por el contrario, a mantener intacto el capitalismo y el régimen social tribal de la feudal burguesía terrateniente. (...)

La invasión a Afganistán se proyectó desde la caída del Sha de Irán, que abrió un período de convulsión revolucionaria a lo largo de toda la frontera sur soviética. El estado afgano estalló en crisis y el Ejército Rojo invadió para impedir un curso revolucionario que amenazaba la estabilidad



1989 las tropas soviéticas se van derrotadas

en las naciones soviéticas del sur, con mayoría de población emparentada étnica y culturalmente con las de Irán y Afganistán en plena ebullición. La invasión es, desde su comienzo, un operativo contrarrevolucionario al servicio de la estabilidad burocrática y en beneficio del imperialismo que logra comenzar a resarcirse de la hecatombe iraní (...).

Afganistán se está convirtiendo en un Vietnam para la URSS. La ocupación debilita cada día más al Estado soviético porque lo empantana en una guerra impopular, costosa y cruenta. Arroja sobre el país de la Revolución de Octubre la vergüenza de tener un ejército que esclaviza pueblos y que envía a la juventud soviética al pantano de una guerra genocida. El descrédito que acumula ante las masas del mundo hace que cunda el escepticismo (...)

Lo que mejor retrata el contra-

sentido histórico de esta invasión es que la base social fundamental sobre la que se apoyan las tropas de ocupación la constituyen los sectores más acomodados de la población afgana, en particular los “notables” jefes de las tribus, comprados con favores y privilegios por los oficiales soviéticos. El reforzamiento del régimen social tribal y la negativa soviética a hacer de Afganistán un estado obrero denuncian de manera patética el objetivo contrarrevolucionario de la permanencia de las tropas soviéticas en ese país.

La fuerza creciente de las guerrillas nacionalistas afganas, fuertemente armadas y financiadas por el imperialismo yanqui, complica aún más la situación. Si bien estamos por la salida de las tropas soviéticas de Afganistán, no podemos ser solidarios con un movimiento guerrillero que se ha convertido en una punta de lanza del

Afganistán fue el Vietnam de la Unión Soviética

Miguel Sorans

El 24 de diciembre de 1979 la Unión Soviética invadió Afganistán. La ex URSS era entonces el país más grande del mundo donde se había expropiado el capitalismo. Era lo que los trotskistas definimos como un estado obrero burocrático, gobernado por el Partido Comunista. Su invasión no tuvo el objetivo de impulsar el socialismo sino que fue una acción contrarrevolucionaria, como lo definió nuestra corriente (ver "La ocupación soviética en Afganistán"), que buscaba evitar que el impacto de la revolución que derrocó al Sha de Irán en enero de 1979 se expandiera a Afganistán y a las repúblicas musulmanas de la ex URSS.

Entraron para instalar y sostener un gobierno burgués aliado a la burocracia del Kremlin. Afganistán vivía una gran inestabilidad política y social. En 1973 una hambruna provocó una violenta explosión social que dio por tierra con la monarquía. Se instaló una república y un gobierno capitalista que mantuvo buenas relaciones con ex URSS. Pero la crisis social no se detuvo y en 1978 triunfa un golpe de estado que instaló en el poder al Partido Democrático

del Pueblo (PDP), nacionalista-burgués y aliado de la burocracia soviética. Como la inestabilidad política no cesó, intervinieron las tropas soviéticas para sostener al gobierno del PDP. La brutal agresión hizo que creciera el odio de la mayoría del pueblo afgano. Esto favoreció que la resistencia a la ocupación fuera copada por las guerrillas reaccionarias financiadas por el imperialismo yanqui. La burocracia soviética no adoptó las medidas que hubiera quitado la base social popular a esas guerrillas. No expropiaron a los terratenientes para distribuir la tierra a los campesinos. No impulsaron una industrialización, a partir de la propiedad estatal, y planificada en base a la autoorganización de las masas, para iniciar la construcción de una república obrera. Por el contrario, pactaron con los jefes tribales-terratenientes y religiosos. Durante los años previos a la ocupación, el apoyo económico de la burocracia soviética se relacionó con apuntalar a los débiles gobiernos burgueses pactando inversiones para empresas mixtas y ligadas a su esfera de influencia de los países de Europa del

Este. Con créditos de Checoslovaquia, por ejemplo, se creó una línea de trolebuses en Kabul, que funcionó desde 1979 hasta 1992. Con los de Bulgaria, se construyeron granjas avícolas. La Alemania Democrática participó en la creación de una central telefónica automática en Kabul. Mientras se estableció una relación de expoliación de las reservas de gas de Afganistán que la ex URSS pagaba a bajo precio.

Luego de casi 10 años de ocupación y guerra las tropas soviéticas fueron derrotadas. Murieron unos 15.000 soldados soviéticos. El 15 de febrero de 1989 se produjo la retirada del territorio afgano de sus 115.000 soldados. Se lo llamó el Vietnam de la Unión Soviética. Fue la primera debacle política y militar de la burocracia soviética. Era la evidencia de su decadencia. En 1991 la Unión Soviética se disolvería luego de una movilización revolucionaria de las masas, iniciada con la caída del Muro de Berlín, que derribó a la dictadura burocrática pero no pudo impedir la restauración capitalista. En Afganistán la debacle siguió con la guerra civil que dio origen al talibán.

imperialismo contra el Ejército Rojo. Menos aún podemos estar por que a la salida de las tropas soviéticas se constituya un gobierno basado en guerrillas fantoches del imperialismo, que haría de Afganistán un estado hostil a la URSS. El crimen de la invasión a Afganistán es tanto mayor cuanto refuerza, con un régimen de ocupación, un nacionalismo reaccionario armado que combate cada vez con mayor fuerza contra las tropas soviéticas.

(...)

La plena independencia de Afganistán implica la salida de las tropas soviéticas y la resistencia a que el imperialismo haga del territorio afgano un trampolín de sus acciones de provocación y chantaje contra la

URSS. La garantía para la existencia de un estado afgano libre y soberano es la de su conversión en una república obrera.

Las masas afganas deben ejercer su derecho a decidir ellas mismas su propio destino. Exigimos el retiro de las tropas soviéticas de Afganistán. Ni una vida más de los soldados soviéticos debe pagar el horrendo crimen de la burocracia de la URSS de perpetuar esta ocupación contrarrevolucionaria.

La defensa del estado soviético impone que se derrote el plan imperialista de utilizar el territorio afgano como base hostil contra la URSS. La mejor garantía para impedir la realización de los propósitos imperialistas y para evitar una desmoralización aún mayor

del ejército soviético es que él mismo, antes de retirarse, garantice que el pueblo afgano logre su emancipación social y nacional expropiando a los terratenientes y sentando las bases políticas para el surgimiento de un estado obrero en Afganistán: se debe constituir una vasta red de comités obreros, populares y campesinos a los que se les otorgue la tierra eliminando a la casta de feudales terratenientes (...)

El peligro que representan las guerrillas manipuladas por la CIA será anulado de inmediato si las masas afganas así autodeterminadas defienden con las armas en la mano un nuevo régimen social basado en la defensa de sus intereses inmediatos e históricos. (...)



Marcha de mujeres en Kabul

Apoyemos a las mujeres de Afganistán contra el talibán

Desde comienzos de septiembre, las mujeres afganas han salido a las calles para manifestarse contra el régimen talibán. Hubo protestas en Kabul y en Herat. “Si no luchamos, estamos perdidas, seguiremos manifestándonos por nuestros derechos, también sin autorización”, dijo la activista Mahboobe Nasrin Docket (DW, agencia de noticias alemana. 11/9/2021).

El gobierno talibán arrancó prohibiendo a las mujeres practicar deportes y ha reprimido con violencia cuando han salido a las calles a protestar. Luego anunciaron que en la

universidad “hombres y mujeres continuarán sus clases” pero “sin educación conjunta”. El ministro de Educación Superior, Abdul Baqi Haqqani llegó al colmo de afirmar que como “último recurso los centros podrán separar a hombres y mujeres con una cortina”. Días después decidieron que solo los adolescentes varones regresen a las aulas de la escuela secundaria después de un mes de cierre. Impidiendo así que las mujeres vuelvan a la educación secundaria. Lo que provocó gran indignación. Y avanzaron aún más anulando el Ministerio de la Mujer y

reemplazándolo por el de la “Propagación de la Virtud y Prevención del Vicio”, que se encargará de la rígida implementación de las normas reaccionarias de los talibanes. La lucha recién comienza, de las mujeres y de todo el pueblo afgano, contra esta dictadura reaccionaria. Desde la UIT-CI y sus mujeres expresamos toda nuestra solidaridad con esa lucha y llamamos a concretar todo tipo de acción internacional en su apoyo. Con ese objetivo reproducimos la declaración de las Mujeres de la UIT-CI.

Unidos y el Pentágono perdieron su control.

Cuando los talibanes gobernaron entre 1996 y 2001, impuso una dictadura burguesa islámica, un gobierno teocrático brutalmente represivo en primer lugar contra las mujeres. Aho-

Tras veinte años de ocupación, los yanquis se retiraron derrotados de Afganistán. Un nuevo fracaso del imperialismo en su papel de “gendarme mundial”. Deja un país en ruinas. El poder quedó en manos de los talibanes, un movimiento po-

lítico religioso islámico ultra reaccionario. Un monstruo originariamente creado por el propio imperialismo que en los años 80 los financió para hacer una guerrilla contra la invasión de la ex URSS. Luego de derrotada la invasión y caída la URSS, los Estados

ra los talibanes pretenden terminar de liquidar las parciales libertades del pueblo y los derechos de las mujeres que serán resistidos por gran parte del pueblo afgano, en especial en las ciudades, por las mujeres y por las demás etnias que pueblan el país. Miles salieron a las calles, por ejemplo, el 19 de agosto a defender la bandera afgana en el día de la independencia nacional de los ingleses y fueron reprimidos por los talibanes.

Las imágenes de mujeres desespe-radas junto a sus hijas intentando huir en el aeropuerto de Kabul no deja de conmover al movimiento de mujeres del mundo entero, quienes nos solidarizamos con la resistencia afgana al régimen talibán. Las que intentan huir lo hacen porque todavía está presente el recuerdo de cuando gobernaron los talibanes en la década del '90 aplicando una interpretación radical del Corán en la que se les prohibía salir a las mujeres a la calle sin acompañamiento de un varón y sin el burka (que las cubre de la cabeza a los pies) como así también, la imposibilidad de estudiar o trabajar fuera del hogar. Entre otras atrocidades.

En veinte años de ocupación imperialista, tanto Estados Unidos como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) han bombardeado el territorio matando civiles y vulnerando sistemáticamente los derechos humanos. Una intervención que ha expulsado de sus casas a millones de personas afganas y ante las cuales la Unión Europea ha cerrado sus fronteras sistemáticamente, externalizando en otros países, como Turquía, el control migratorio y condenando a millones en campos de refugiados con condiciones de vida infrahumanas. Y a quienes han conseguido ingresar, les han negado sus derechos fundamentales para poder explotarlas todavía más.

De hecho, portavoces del imperialismo como el presidente de Francia, Emmanuel Macron, advirtió que su objetivo es frenar el evidente aumento del flujo migratorio hacia Europa.

Denunciamos y rechazamos esta política y defendemos la apertura de fronteras con plenos derechos. Por todo esto es evidente que la solución para las mujeres, en particular, y el pueblo afgano, en general, no viene por el lado del imperialismo yanqui que invadió y destruyó el país. Pero tampoco por el lado de los talibanes y su movimiento fundamentalista y misógino.

Con el control militar en todo el país, el movimiento islamista talibán se propone establecer un Estado teocrático bajo su interpretación ultrarreaccionaria del Islam y la ley sharia, que denominaría el Emirato Islámico de Afganistán. Con el uso instrumental de una religión, impondría un retroceso en las libertades y derechos de las mujeres afganas, que reforzaría la opresión y la desigualdad propia de las relaciones sociales patriarcales del capitalismo. Con el impedimento del trabajo fuera de la casa, la prohibición de mostrar alguna parte de su cuerpo o usar maquillaje, hablar o reír en público, la no participación en actividades deportivas, entre otras que ya fueron implementadas cuando gobernaron anteriormente.

Apostamos a que la respuesta de las mujeres afganas no se haga esperar ante el control sobre sus vidas, trabajos y cuerpos. Valoramos la organización y la protesta con manifestaciones y marchas en rechazo a la pérdida de sus libertades y derechos que se enfrentan con una valentía admirable a la presencia armada de milicianos del régimen talibán que vigilan las calles y están encargados de imponer el nuevo orden ultra reaccionario.

Llamamos a la solidaridad internacional con las mujeres y con todo el pueblo afgano en su lucha contra el nuevo gobierno para impedir que se vuelva a la represión de los años 90 y para lograr su independencia, igualdad y libertad. Sabemos que solamente con un gobierno de la clase trabajadora que avance al socialismo con plenos derechos se podrá garantizar verdaderamente la libertad del pueblo afgano, para las mujeres y las disidencias.

Como feministas socialistas abrazamos toda forma de resistencia y de la organización de las mujeres afganas contra los talibanes. La lucha de las mujeres afganas también es nuestra lucha. Denunciamos que la ultraderecha y la derecha en distintos países de occidente mantienen un sólido apoyo a movimientos religiosos fundamentalistas evangélicos y católicos que desarrollan una política patriarcal ultrarreaccionaria en contra de las mujeres, que niega el carácter político de la violencia de género, cuestiona y anula la educación sexual y reproductiva, desestima la discriminación laboral por razones de género, rechaza la legalización del aborto, minimiza e incluso justifica los abusos sexuales, se opone al reconocimiento del trabajo reproductivo, ridiculiza la repartición igualitaria del trabajo de cuidado y el abandono paterno.

Desde la Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores - Cuarta Internacional (UIT-CI) llamamos al conjunto del movimiento internacional de mujeres a acompañar esta lucha y rodearla de solidaridad para que triunfe contra la dictadura teocrática y contra toda injerencia imperialista.

#TodasSomosAfganas

Mujeres de la UIT-CI

20 de agosto de 2021



Desvastadores incendios forestales

Se agrava la crisis ambiental

Los incendios forestales que asolaron el sur de Europa y también en el Amazonas y otras regiones latinoamericanas, muestran el agravamiento de la crisis ambiental. Recientes estudios de científicos de las Naciones Unidas (ONU) anuncian desastres climáticos y advierten que medidas adoptadas para frenar emisiones de dióxido de carbono son totalmente insuficientes. El rol del capitalismo es el obstáculo.

Miguel Lamas

La cumbre del clima número 26, la COP26, auspiciada por la ONU, se celebrará del 1 al 12 de noviembre de 2021 en Glasgow (Escocia). Sin embargo, los acuerdos de anteriores 25 cumbres no se han cumplido o resultaron ridículamente insuficientes.

Según el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), publicado el 9 de agosto, y avalado por 195 Estados, los científicos están observando cambios sin precedentes en cientos de miles de años. Algunos, como el aumento continuo del nivel del mar, no se podrán revertir hasta dentro de varios siglos o milenios.

Según otro informe científico anterior, de febrero de este año, se necesita una reducción del 45% de las emisiones de gases de efecto invernadero de aquí

a 2030 para evitar un calentamiento catastrófico y actualmente los planes de los Estados ¡solo alcanzará para disminuir las emisiones un 1%! (en caso de que se cumplan). Esto no podría evitar que continúe el aumento global de temperaturas medias. Los expertos de las Naciones Unidas en Cambio Climático piden una acción inmediata y planes específicos para abordar la emergencia, especialmente de los mayores emisores, como Estados Unidos.

El reciente informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático demuestra que las emisiones de gases de efecto invernadero de las actividades humanas son responsables de un calentamiento del planeta en un 1,1° grados centígrados desde el periodo 1850-1900 hasta la actualidad y que se espera que la tem-

peratura global alcance o supere los 1,5 °C o más de calentamiento en los próximos 20 años. Confirma estudios anteriores de últimos años y augura toda clase de catástrofes climáticas si no se toman medidas de reducción radical de emisión de gases de efecto invernadero en próximos años.

Sin embargo, pese a las 26 cumbres climáticas, y a que la ONU y casi todos los Estados del mundo reconocen la gravedad del problema, por los intereses del capitalismo mundial, y de sus gigantescas multinacionales, no se han tomado las medidas urgentes y de fondo que la situación requiere para impedir el calentamiento global.

No solo es calentamiento global

Aunque el énfasis de las Cumbres Climáticas se centra en la emisión de

gases de efecto invernadero, el principal es el dióxido de carbono que emiten los combustibles fósiles al quemarse, y la consecuencia del calentamiento global, la crisis ambiental es mucho más diversa.

En primer lugar, los incendios de bosques (los árboles son los que absorben parte importante del dióxido de carbono), agravan la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera.

Además de incentivar el incendio o desmontes de bosques, la agroindustria capitalista utiliza agro venenos, que eliminan gran parte de las especies vegetales e insectos, además de la fertilidad del suelo a largo plazo. Los ríos y aguas subterráneas son envenenados por la agroindustria y la minería a cielo abierto.

Este conjunto de agresiones al medio ambiente provoca también la extinción masiva de especies animales y vegetales. Y, entre otras consecuencias sobre los seres humanos, nuevas enfermedades, como el Covid 19, y se prevé que pueden surgir otras de similar gravedad.

¿Hay soluciones?

Para impedir que siga aumentando la temperatura mundial es necesario reducir al mínimo o eliminar las fuentes de energía, hoy las principales, que emiten CO₂ (dióxido de carbono por de gas, petróleo, carbón o biocombustibles). Las emisiones de CO₂ tendrían que reducirse entre 40% y 70% en 2050 respecto de los niveles de 2010 y caer a cero en 2070 para que el aumento de la temperatura no sea aún mayor.

Para lograr eso ya hay nuevas técnicas de producción de energía, como los paneles solares, la energía del viento (eólica) e hidroeléctrica (represas en ríos, aunque estas pueden ser de impacto muy perjudicial cuando son

grandes represas que destruyen áreas boscosas) y atómica (que tiene el grave problema de los residuos radioactivos). También hay técnicas para aprovechar estas energías en el transporte y producción (baterías de litio, combustible hidrógeno e hidroelectricidad).

Un gran país industrial imperialista como Alemania produce el 30% de su energía con paneles solares.

Sin embargo, estos cambios ener-

géticos que discutieron las Cumbres Climáticas y recomiendan los estudios científicos, se dan en una escala que hace imposible detener el calentamiento global. Además se sigue derrochando energía en producciones innecesarias o directamente perjudiciales como la industria de armamentos y otras.

Los capitalistas y las multinacionales solo aceptan el cambio a energías “limpias” (sin emisiones

La UIT-CI ante la destrucción ambiental capitalista

Para quien desee profundizar en el tema ambiental, en la página www.uit-ci.org presentamos un amplio trabajo “La catástrofe que nos amenaza y como combatirla”, aprobado en el VII Congreso Mundial / diciembre 2020. Se trata de una visión marxista de la crisis ambiental capitalista que va desde los antecedentes de los maes-

tros del marxismo hasta nuestros días. Incluye el debate con posiciones burguesas y reformistas sobre el tema ambiental y un programa de transición revolucionario para la lucha ambientalista actual, apuntando a soluciones de fondo de un verdadero socialismo con planificación de la economía internacional y cuidado del medio ambiente.

Los incendios de bosques y sus consecuencias

Los incendios forestales que asolaron el sur de Europa desde julio, y también en el Amazonas y otras regiones latinoamericanas, iniciados ya sea por la caída de rayos o causados intencionalmente, se extienden cada vez más debido a la sequía y el calor extremo. El cambio climático el principal motivo.

A estas causas de inicio y expansión del fuego, se agregan, especialmente en los países latinoamericanos, quemas de bosques para “liberar” tierras para la agroindustria capitalista.

Estos incendios aceleran el calentamiento global porque no sólo emiten enorme cantidad de CO₂ (gas de efecto invernadero), sino además porque, al haber menos bosques se limita el ciclo natural de absorción de CO₂ y liberación de oxígeno que cumplen los árboles.

La desaparición de millones de hectáreas de bosques, también cambia el ciclo hídrico. Los bosques actúan como “esponjas” reteniendo el agua y luego liberándola lentamente por evaporación o por aguas subterráneas. La destrucción de bosques ocasiona que el agua de los deshielos de glaciares o de lluvias decantan sin ninguna contención hacia las zonas bajas produciendo inundaciones. A la inversa el ciclo natural que lleva agua de vuelta hacia zonas altas pasa por los bosques que retienen el agua de lluvia y luego por evaporación llega a zonas altas (científicos denominan a este fenómeno “ríos voladores”). Sin los bosques este ciclo se interrumpe y causa agudas sequías en algunas zonas o temporales e inundaciones en otras.

de carbono) en la medida en que se les garantice su ganancia y se los subvencione y facilite su propio negocio (como hacen los alemanes vendiendo los paneles solares). Pero los intereses capitalistas globales, a los que responden los Estados y la ONU, impiden que se de ese cambio a la escala suficiente, porque son energías más costosas y tendrían que sacrificar inevitablemente parte sustancial de su ganancia para cambiar las formas energéticas.

Por eso, solo por un gobierno de los trabajadores, a escala mundial, que dé paso a una sociedad socialista, expropiando a las grandes empresas energéticas y planificando la economía, producción y transporte, democráticamente con la clase trabajadora y los sectores populares, podrá organizar la producción de energía y definir cual se utiliza y cual no. Y continuar también la investigación científica para disponer de manera segura de los residuos nucleares, minimizarlos, etcétera. Solo así se irá garantizando la reducción sustancial y efectiva de gases de efecto invernadero, como lo reclama el movimiento “Viernes por el Futuro”, que impida la catástrofe ambiental por calentamiento global.

**La lucha actual:
“El mundo despertó”**

La revolución socialista mundial requiere una organización de dirección revolucionaria internacional y de masas que hoy no existe. Construirla es una necesidad vital para la humanidad para impedir la catástrofe ambiental y la explotación laboral creciente, hambre y enfermedad, de la mayoría de los seres humanos del mundo.

En ese camino revolucionario son fundamentales las luchas de

trabajadoras, trabajadores, oprimidas y oprimidos, jóvenes del mundo que están enfrentando las consecuencias de este desastre ambiental y pueden avanzar en la lucha en su conciencia anticapitalista.

Como parte importante de esas luchas, desde hace décadas, se produjeron miles de conflictos ambientales con movilizaciones populares tanto en Estados Unidos, Europa, Japón, como en India, China, Latinoamérica, África, Australia... El motivo es que los desastres ambientales afectan en forma directa a grandes sectores de la población trabajadora, pobre e indígena. Estas movilizaciones que en general enfrentan a multinacionales mineras, petroleras, a pesqueras industriales, a agroindustria capitalista, tienden a crecer en masividad e importancia política.

Desde el 2018 el movimiento contra la contaminación ambiental y el calentamiento global se ha masificado, encabezado por una corriente juvenil con centro en Europa pero extendida mundialmente, denominada “viernes por el futuro”, encabezado por la adolescente sueca Greta Thunberg. En noviembre del 2019 hubo marchas con millones de participantes en 153

ciudades de los cinco continentes con el lema “El mundo despertó ante la emergencia climática”.

Desde la UIT-CI participamos en ese movimiento en unidad de acción. Somos el sector socialista revolucionario de este movimiento amplio en defensa de la vida en el planeta. La UIT-CI apoya e impulsa todas las luchas populares y de la juventud, en defensa de los recursos naturales y que enfrentan el saqueo y la depredación de la naturaleza. Levantamos las consignas como no a la contaminación del agua, el aire, las tierras y el mar; no a la destrucción de las selvas y bosques. No a la destrucción de la naturaleza por las multinacionales y su política de saqueo imperialista. Y llamamos a la unidad de acción de sindicatos y centrales de trabajadores, así como organizaciones de izquierda, de mujeres, de derechos humanos y populares, campesinos, indígenas, con los jóvenes y movimientos ambientalistas. Tratamos de llevar la movilización contra las multinacionales, como las petroleras, las mineras, Bayer-Monsanto en la agricultura, y los gobiernos que les responden, en el 99% de los casos beneficiarias directas de la depredación ambiental.

¡Se seca el Paraná!

El río Paraná es el segundo río más grande de Sudamérica. Su caudal está 3 metros más bajo que el normal, en medio de la mayor sequía de los últimos 70 años.

Esto ha trastornado los delicados ecosistemas de la vasta cuenca, cuyos afluentes atraviesan el sur de Brasil, Argentina, Paraguay y sur de Bolivia, y ha dejado a decenas de comunidades con dificultades para acceder a agua dulce, afectando al transporte marítimo internacional (los embarques de

exportación agrícola en los puertos de origen en el Paraná), producción de energía y medios de subsistencia, en primer lugar la agricultura.

Los expertos afirman que la deforestación desenfundada en la Amazonía, contribuye a la sequía. Gran parte de la humedad que se convierte en la lluvia que alimenta los afluentes del Paraná se origina en la selva amazónica. El mayor humedal tropical del mundo se ha convertido en un infierno.

China y la crisis de Evergrande

José Castillo

Las noticias sobre la posible quiebra de la mayor constructora china provocó un tembladeral en las bolsas de valores de todo el mundo. Más allá de como termine este episodio, nos encontramos frente a un espejo del funcionamiento del capitalismo chino y sus relaciones con la especulación financiera internacional.

Evergrande es la empresa constructora más grande de China y uno de los puntales del capitalismo de ese país. Se trata de un gigantesco conglomerado con más de 200.000 trabajadores y uno de los principales cotizantes de la bolsa de valores de Hong Kong. La empresa creció a la sombra de los privilegios otorgados por los sucesivos gobiernos del régimen dictatorial capitalista del Partido Comunista chino (ver “Xu Jiayin, el rey de la deuda”). Lo hizo gracias a contratos otorgados por el gobierno, construyendo gigantescos conglomerados de viviendas, obteniendo superganancias con la superexplotación de sus trabajadores, en lo que era entonces la mano de obra más barata del mundo. Luego se siguió expandiendo, basada en el endeudamiento en los mercados globales. Y, por sobre todo, aprovechándose del mecanismo típico de las burbujas especulativas inmobiliarias: vender propiedades por adelantado, proponiendo a los inversores enormes rentabilidades ya que el precio de la vivienda estaba creciendo exponencialmente. Cuando el valor de las propiedades empezó a bajar, y la empresa no pudo responder a esas expectativas de ganancias, pagó endeudándose a través de la obten-

ción de nuevos fondos. Obviamente, esta burbuja especulativa en algún momento iba a terminar estallando.

La crisis se desata porque Evergrande acumula deuda por más de 300.000 millones de dólares, ya transformada en impagable, expandiendo su crisis sobre los tenedores de esas deudas (que incluyen bancos y empresas tanto chinas como del resto de mundo, y también sus propios empleados), y a la vez, suspendiendo sus construcciones, estafando así a los millones que ya han pagado por ellas.

El tembladeral que produce la noticia de la posible quiebra de Evergrande generó caídas en todas las bolsas del mundo. Demostrando los hilos que existen con otras firmas transnacionales que han invertido en ella y con los bancos imperialistas que le han otorgado créditos. Parte, en última instancia, del entramado entre el capitalismo imperialista yanqui y europeo con el chino.

Al cierre de esta nota no sabemos si el gobierno chino finalmente

rescatará a Evergrande, asumiendo sus pérdidas, para evitar una crisis de consecuencias inmanejables. O si, por el contrario, sucederá como en Estados Unidos en septiembre de 2008, donde la Reserva Federal dejó que cayera uno de los principales bancos de inversión del mundo de entonces, Lehman Brothers, con la esperanza de que así se “limpiaría el mercado” de capitales quebrados, generando como contrapartida el punto más crítico de la crisis que había comenzado a desatarse un año antes. ¿Es Evergrande el punto de partida de una nueva crisis aguda del capitalismo imperialista, de consecuencias impredecibles? No lo sabemos. Sí podemos asegurar que la actual implosión del gigante chino nos muestra el estado actual del capitalismo chino, una gran señal de su crisis y sus consecuencias a partir de las íntimas relaciones que ya ha establecido con el establishment financiero capitalista imperialista a escala global.

Xu Jiayin, el rey de la deuda

Hasta no hace mucho figuraba en el listado de la revista Forbes a la cabeza de los multimillonarios chinos, Xu Jiayin, es el fundador y presidente de Evergrande. En 2017, Bloomberg calculaba su fortuna en 47.000 millones de dólares, aunque ahora, tras la hecatombe de su empresa, asciende a “solo” 9.000 millones. Hasta se compró el club de fútbol de Guangzhou FC, varias veces campeón.

La fortuna de Xu y sus negocios crecieron a la sombra de la burocracia

del Partido Comunista chino. Xu Jiayin llegó a ser invitado a hablar en el Congreso del PC chino de 2018, donde pronunció un discurso saludando la contribución de la empresa privada al crecimiento del país. También estuvo presente en el palco de la plaza de Tiananmen, en los festejos del centenario del partido. Hoy, propietario de la empresa inmobiliaria más endeudada del mundo, se ha ganado un nuevo apodo: “el rey de la deuda”.



¿Por qué no cede la pandemia del Covid19?

Miguel Angel Hernández

Ya ha pasado más de un año y medio de declarada la pandemia del Covid 19. En ese período más de 200 millones de personas se han contagiado en todo el mundo, y la cifra de fallecidos asciende a 4 millones y medio.

Gracias a la investigación científica y grandes aportes financieros públicos, en tiempo récord se pudieron tener en el mercado varias vacunas contra el Covid 19.

No obstante, la pandemia no cede. Nuevas olas de contagios se producen en todo el mundo, mientras aparecen nuevas cepas más contagiosas, potencialmente inmunes a las vacunas actualmente existentes, como la Delta, extendida en todo el mundo. Cabe preguntarse: ¿por qué persiste la pandemia?

Lo que no permite que se derrote definitivamente al Covid 19 es que sigue sin haber una vacunación generalizada en todo el mundo; hay una gran desigualdad en la distribución de las vacunas, entre los países capitalistas más ricos y

los más pobres; imposibilitándose que se produzca la “inmunidad de rebaño”.

Esto es consecuencia de que se mantiene el monopolio de las patentes por parte de las grandes transnacionales farmacéuticas que controlan la elaboración de las vacunas. Esto impide un incremento de la producción mundial de las mismas, y el acceso masivo por parte de todos los países.

El apartheid de vacunas

Según Our World in Data, se habrían inoculado 5.100 millones de dosis. Unas 3 mil millones de personas, el 33% de la población mundial, ya cuentan con al menos una dosis. Pero esta cifra es engañosa, esconde la gran desigualdad en la distribución mundial de las vacunas. El 80% de las vacunas administradas, más de 3.000 millones de inyecciones, se han aplicado en países capitalistas ricos o de ingresos medios.

En una nota que escribiéramos en abril de este año para nuestra revista *Correspondencia Internacional**, decíamos que

se estaba produciendo un “apartheid de vacunas”, producto de la acumulación de millones de dosis en los países capitalistas más ricos en detrimento de los más pobres. Esa desigualdad en la distribución mundial de las vacunas aún se mantiene.

En la Unión Europea el 75% de la población adulta ya cuenta con al menos una dosis. En América del Norte (Estados Unidos y Canadá), la primera dosis alcanzó a más de la mitad de la población a comienzos de agosto (52,75%). América Latina también alcanzó ese porcentaje (51,16%), pero la vacunación se concentra sólo en algunos países, mientras que otros, como Perú, Bolivia, Honduras, Guatemala, no han vacunado ni siquiera al 30% de su población con una dosis. Y hay casos extremos como Nicaragua que sólo tiene a un 6,22% de su población con por lo menos una dosis, o Haití que apenas comenzó su campaña de vacunación el pasado 15 de julio, y hasta ahora sólo ha vacunado a 0,22% de su población, y sólo 341 personas tienen el esquema completo. Y Venezuela que sólo ha

vacunado a un 11% de la población con al menos una dosis, el porcentaje más bajo de Sudamérica.

La situación de Europa, Estados Unidos y Canadá contrasta con África donde con una dosis sólo se ha vacunado al 3,71% de sus 1.200 millones de habitantes, y sólo 1,58% tiene el esquema completo. Con países como Tanzania, que recién a principios de agosto inició su campaña de vacunación, y Burundi y Eritrea donde ni siquiera hay vacunas.

Por la eliminación de las patentes y presupuesto para la salud

Mientras las potencias imperialistas imponen planes de ajuste a los

países en alianza con el FMI, el Banco Mundial y los distintos gobiernos burgueses, los países más pobres sólo reciben migajas a través de donaciones de vacunas e insumos sanitarios, y mezquinas ayudas humanitarias retaceadas.

La pandemia que ha matado a millones de personas, trastocando la vida de trabajadores, trabajadoras y sectores populares en todo el mundo, no puede seguir siendo “administrada” como un negocio por los CEO de las grandes farmacéuticas. Desde la UICI venimos planteando que la única forma de lograr la vacunación de la población en cada país y a nivel global, y llegar a la “inmunidad de rebaño” es

eliminando las patentes de las vacunas hoy en manos de las grandes transnacionales farmacéuticas. Propiciando que todos los laboratorios y científicos del mundo puedan producir a máxima capacidad, todas las vacunas que sean necesarias. Estamos en una situación de emergencia y se requieren medidas de emergencia para enfrentarla. Esta es la única forma de lograr vacunas para todas y todos.

Simultáneamente con esto, proponemos que haya más presupuesto para la salud; salarios para las trabajadoras y trabajadores sanitarios; más camas UCI; recursos tecnológicos para atender a los pacientes, respiradores y medicinas preventivas.

Fabulosas ganancias para las farmacéuticas

Mientras muchos países hacen malabares para conseguir vacunas y millones de personas en los países más pobres no han sido vacunados, las grandetransnacionales farmacéuticas ganan millones de dólares.

Las vacunas contra el Covid 19 se convirtieron en un gran negocio. Las ganancias de los laboratorios crecen a un ritmo vertiginoso que supera todas las expectativas, agregando nuevos milmillonarios a la lista. Pfizer, AstraZeneca y Johnson & Johnson pagaron, en mayo pasado, 26.000 millones de dólares de ganancias a sus accionistas.

Pfizer ganó en el primer semestre de 2021, 9 mil 234 millones de dólares, mientras que en el mismo período del 2020 sus ganancias fueron de 1.247 millones de dólares. La transnacional norteamericana creció 92% en tan sólo un año.

Moderna, con su primera vacuna en el mercado, es un ejemplo de lo tremendamente lucrativo que para estas grandes empresas ha resultado el Covid 19. Esta biotecnológica tuvo un ingreso en el segundo trimestre del presente año de 4.354 millones de dólares, fren-

te a apenas 66 millones de dólares que obtuvo en el mismo período del pasado año. Esto representa un incremento de 6.300% en sus ganancias con respecto al mismo período del 2020. Del total de sus ingresos en el presente año, 4.197 millones de dólares corresponden a la vacuna contra el nuevo coronavirus, lo cual es casi el 100% de la facturación total.

Johnson & Johnson, ganó en el primer semestre de este año la bicoca de 23.300 millones de dólares, lo que representa un crecimiento de 27.1% respecto al segundo trimestre del 2020.

AstraZeneca, triplicó este año las ganancias de su vacuna desarrollada en conjunto con la Universidad de Oxford, en relación al segundo trimestre del 2020. Sus ingresos ascendieron a 890 millones de dólares.

Las proyecciones hechas por los analistas son muy halagüeñas para las farmacéuticas. Moderna podría facturar al cierre del 2021, 23 veces más de lo que facturó el año pasado. Pfizer podría terminar el año con ganancias por 33.500 millones de dólares, sólo por la vacuna del Covid 19, y con ingresos totales entre 78.000 y 80.000 millones de

dólares. En Johnson & Johnson esperan cerrar el año con ganancias entre 93.800 y 94.600 millones de dólares. Mientras que las expectativas con AstraZeneca es que cierre el 2021 con un 45% más de ingresos que el pasado año.

Todos estos datos reflejan el gran potencial de ganancias que aún pueden dar las vacunas contra el Covid 19, si tomamos en cuenta que es muy probable que por el avance de las nuevas cepas, se deba colocar una tercera dosis de la vacuna o incluso refuerzos cada dos años, para lo que ya las farmacéuticas se están preparando. Aunque no lo digan públicamente, es evidente que a quienes más beneficiaría la persistencia de la pandemia es a los grandes laboratorios.

Pero el hecho de que sus ganancias crezcan no significa que los precios de las vacunas desciendan. Ya se han comenzado a producir incrementos en algunas vacunas. La de Pfizer costaba 17 dólares, ahora está costando 23 dólares, mientras que la de Moderna que estaba valorada en 22 dólares, ahora incrementó su valor hasta 30 dólares.

MAH

Alberto Fernández y Cristina Kirchner en la difícil noche de la derrota



Debacle electoral del peronismo y crecimiento del Frente de Izquierda

Juan Carlos Giordano - Diputado nacional
Izquierda Socialista/FIT Unidad

Los resultados de las elecciones legislativas de las PASO (Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias) confirmaron una rotunda derrota del gobierno peronista del Frente de Todos. Esto le generó una enorme crisis política. La gran elección del Frente de Izquierda Unidad (FIT-U) superando el millón de votos y siendo tercera fuerza nacional es clave para conquistar bancas en noviembre en el Congreso y fortalecer una alternativa obrera y socialista en el país.

El pasado 12 de septiembre hubo un verdadero terremoto político. Perdió las elecciones la coalición peronista del Frente de Todos que viene gobernando desde 2019 tras derrotar a la centroderecha de Mauricio Macri. Dilapidó 5 millones de votos en dos años. Se hundió en la

estratégica Provincia de Buenos Aires y en 16 provincias de 24.

Además del voto castigo al peronismo hubo otras expresiones de hartazgo, con los 2 millones y medio que no fueron a votar y el millón y medio que lo hizo en blanco o nulo.

Este repudio impactó de lleno en todos los componentes de la alianza gobernante, el presidente Alberto Fernández, la vice Cristina Fernández de Kirchner (kirchnerismo) y Sergio Massa. Se pasó de un peronismo unido con una aceptación popular de la figura presidencial del 82% a este derrumbe abismal.

El Frente de Todos le vino echando la culpa de sus males a Macri y a la pandemia para justificar un ajuste clásico para pagarle al FMI. Un ajuste contra los jubilados y con una inflación del 51% con su consiguiente robo salarial. Causa central de la derrota. A esto se sumó la indignación popular ante la revelación de que el

presidente en la quinta presidencial festejó el cumpleaños de su pareja con amigos y sin barbijos mientras el pueblo trabajador contaba los muertos por Covid, que alcanzan la escalofriante cifra de más de 115.000.

¿Pero qué ocurrió el día después?

La vice presidenta Cristina Kirchner, para intentar despegarse del desastre, electoral les ordenó a sus ministros renunciar al gabinete nacional sin siquiera avisar al presidente, que se enteró cuando volvía en helicóptero de comer un asado con un intendente. Un nuevo tembladeral. Hasta hubo publicaciones en las redes diciendo “por ahora Dylan no renuncia”, en alusión al perro del presidente. Y como si esto fuera poco, una diputada nacional que responde a Cristina de apellido Vallejos viralizó un audio tildando de “ocupa y mequetrefe” al presidente, reconociendo que el gobierno está aplicando un ajuste para pagar la deuda, como siempre sostu-

vimos desde la izquierda. A lo que se agregó otra de Cristina, publicando una carta tildando de “catástrofe electoral” lo ocurrido culpa de un “ajuste fiscal”. La crisis llegó a ribetes incalculables como si se vieran postales propias de los CEOs del gobierno anterior. Todo fuego amigo, nada fruto “de la derecha” o un “golpe” de los mercados como acostumbra decir el “gobierno popular”.

Esto llevó a un nuevo gabinete. Pero los nuevos nombres con viejos peronistas lejos de traer paz están siendo repudiados. El ungido ex gobernador Juan Manzur es recordado por colectivos feministas por antiaborto y clerical, además de ser lobista de los laboratorios. Y los anuncios de subir el salario mínimo que había quedado debajo de la canasta de indigencia o un bono miserable a los jubilados bajo el eslogan de que ahora el gobierno le está “poniendo plata al bolsillo de la gente”, no son más que manotazos de ahogado en medio del crecimiento del hambre y la pobreza y de salvar en noviembre, aunque más no sea, una parte del voto repudio.

El trasfondo de todo es la crisis crónica del peronismo, perdiendo apoyo no solo de capas medias sino de su propia base obrera y popular, donde muchos de ellos terminaron votando al FIT Unidad. “Soy peronista pero el gobierno me defraudó. Por eso voté a la izquierda”, dijo un trabajador consultado por un medio oficial.

La oposición patronal se fortalece y surge el ultraderechista Milei

En la coyuntura se fortalece Juntos (macrismo-PRO y UCR-radicales). La oposición patronal se encontró con un triunfo electoral que no esperaba. Tal es el desastre del peronismo que

a pesar de que muchos recuerdan el gobierno anterior con los tarifazos y el endeudamiento al que nos sometió con el FMI (2015-2019), usaron las boletas de Juntos, equivocadamente, para castigar al gobierno. Esto le permitió ganar distritos importantes como Provincia de Buenos Aires, algo que las encuestas no registraron. Pero esto no significa que sea un voto sólido ni una expresión de “giro a la derecha” conciente de un sector de la clase trabajadora. Juntos aumentó 800 mil sufragios manteniendo centralmente el 40% del caudal electoral de elecciones pasadas.

Por otro lado, surgió un fenómeno de ultraderecha con el neofascista Javier Milei en CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Su lista sacó el 13% en ese distrito. Milei es fiel expresión de la agudización de la crisis capitalista y la decepción de masas con los gobiernos y partidos tradicionales. Logra canalizar un voto de ultra derecha y también de sectores medios, plebeyos y jóvenes confundidos con su discurso contra la “casta política”, “antisistema”, “libertarios” y también “contra el comunismo”. Un proyecto peligroso para el pueblo trabajador que hay que seguir enfrentando, ya que la “libertad” que pregona es para “mano dura” contra el pueblo trabajador, para que la clase capitalista barra las leyes laborales, se retroceda con el derecho al aborto legal conquistado o siga negando el cambio climático.

El crecimiento de la izquierda visto en perspectiva.

El Frente de Izquierda Unidad hizo la mejor elección desde su constitución en 2011. Superó el millón de votos, es tercera fuerza nacional y creció en la estratégica Provincia de Buenos Aires, bastión

del peronismo, haciendo votaciones sobresalientes en todo el país.

Se confirmó que el Frente de Izquierda capitalizó una franja obrera y popular de ruptura con el peronismo lo que le permite postularse para seguir creciendo en noviembre y así asegurar bancas obreras y socialistas al Congreso Nacional y en las legislaturas.

El FIT Unidad volvió a demostrar que es la expresión electoral del espacio ganado entre los luchadores en el movimiento obrero, en el movimiento de mujeres, las disidencias, la defensa ambiental, la juventud explotada y sectores de los barrios populares. Capitalización que es importante en la pelea estratégica por la independencia de clase, donde se fortaleció una alternativa política de los trabajadores y de la unidad de la izquierda, por una nueva dirección sindical y política.

El gobierno queda más debilitado para afrontar las elecciones de noviembre y los dos años de mandato que le quedan. Es la expresión argentina de lo que se viene dando en Latinoamérica. Todos los gobiernos vienen siendo repudiados en las urnas y en las calles por aplicar los ajustes capitalistas, sean de centroderecha o de los denominados “nacionales y populares” como el peronismo.

El gobierno intenta reacomodarse con anuncios electoralistas para procurar recuperar parte de los votos perdidos en las elecciones definitivas de noviembre, pero lo más probable es que va a una nueva derrota política. Sus promesas de trabajo o salario son puro humo porque se apresta a avalar el endeudamiento Macri-FMI por 45.000 millones de dólares con más entrega del país, con el aval del macrismo y hasta de Milei.

Ante este cuadro recobra suma importancia el apoyo recibido por el Frente de Izquierda Unidad, un claro aliciente para que en el país pueda surgir con más fuerza una alternativa

política de los trabajadores y de la unidad de la izquierda para pelear por una salida de fondo, por un gobierno de las y de los trabajadores. Consagrar bancas de izquierda en

noviembre será para seguir apoyando las luchas obreras y populares y para esta tarea estratégica. A eso aspiramos desde Izquierda Socialista en el FIT Unidad.

Gran elección del FIT Unidad

Gabriel Schwerdt

Las elecciones primarias en nuestro país trajeron una novedad que hasta los principales medios nacionales tuvieron que reconocer: el FIT-U hizo una gran elección ubicándose como la tercera fuerza nacional, sobresaliendo con altas votaciones en las principales aglomeraciones obreras del conurbano bonaerense y el resto de las capitales provinciales.

Canalizamos en parte el desencanto creciente con el gobierno peronista por parte de las y los trabajadores, de las mujeres, de la juventud y de los sectores populares.

En la medida que se iban conociendo los primeros resultados de las mesas de votación, los fiscales del FIT-U que durante todo el día habían estado cuidando nuestras boletas de votación, emocionados pasaban los datos que hacia la noche ya confirmaban una gran elección del FIT-U en todo el país. Los porcentajes de votación fueron muy altos prácticamente en todos lados. El destaque se dio en la provincia norteña de Jujuy, con 23,31% quedando a muy pocos puntos del peronismo, pero también nos fue bien en la populosa Provincia de Buenos Aires con 5,22% y en la Ciudad de Buenos Aires con el 6,23% de los votos, en Córdoba 4,32%; en Chubut 9,41 %; en Santa Cruz 7.85%, Neuquén el 7,9%, en San Juan el 6,9% y superamos



El Frente de Izquierda disputará varios legisladores en noviembre

elecciones anteriores en casi todos los distritos. Son resultados que nos fortalecen para dar la pelea contra el ajuste y la miseria y nos colocan en inmejorable situación para seguir en el Congreso y acrecentar bancas obreras y socialistas.

Con un perfil de izquierda y unitario, el FIT Unidad conquistó más de un millón de votos quedando como la tercera fuerza electoral a nivel nacional. Mientras que las encuestas previas a la elección ignoraban a la izquierda, el resultado final demostró un importante apoyo a nuestras listas por parte de sectores decepcionados con un gobierno peronista que no dejó de aplicar ajustes ni aún en medio de la pandemia. Esta importante votación, la mayor desde la formación del FIT hace 10 años, es un gran paso para consolidar una alternativa clasista y socialista frente a los partidos patronales.

Conquistamos muchos de los votos descontentos con el gobierno.

No es casual. Capitalizamos una parte importante del voto que expresó la bronca de las y los trabajadores que votaban al peronismo porque supimos estar junto a ellos en sus luchas por salario, contra la desocupación, por los derechos de las mujeres y la juventud, por el acceso a la vivienda, contra la megaminería y en defensa del ambiente, contra el saqueo y el FMI.

El FIT-U creció en Provincia de Buenos Aires y en CABA

En la Provincia de Buenos Aires, un bastión histórico del peronismo, la izquierda creció. Ampliamos nuestra votación en la mayoría de los municipios. Quedamos como la tercera fuerza superando al peronista no kirchnerista Randazzo y al ultraderechista Espert, a quienes las encuestas posicionaban por encima nuestro. Obtuvimos para diputados nacionales el 7,6% en Merlo; 7,49% en Matanza; 7,3% en Moreno;

6% en Morón; 6% en Malvinas. Justamente, en las barriadas obreras más castigadas por las políticas del gobierno, el FIT Unidad amplió su votación. Con estos números y el esfuerzo de nuestra militancia estamos en condiciones de renovar nuestras bancas nacionales y ele gir legisladores provinciales.

En CABA (Ciudad de Buenos Aires), el Frente de Izquierda obtuvo la mayor elección en una PASO. Obtuvo el 6,2% de los votos. Merecen un destaque las Comunas 3, 15 y 5, donde obtuvimos 7%, 8% y 7,7% respectivamente. Esta situación demuestra que está colocada la posibilidad de disputar una banca al Congreso Nacional y cargos legislativos por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Puede crecer la votación al FIT-U

Hicimos una gran elección, pero en las elecciones definitivas del 14 de noviembre tenemos condiciones de pelear para avanzar en la conquista de bancas nacionales en CABA, Provincia de Buenos Aires o Jujuy, entre otras. Quedó claro que la izquierda que se une con un programa alternativo es un polo atractivo para sectores del pueblo trabajador. Con Nicolás Del Caño y Myriam Bregman (PTS); Juan Carlos Giordano y Mercedes Trimarchi (Izquierda Socialista); Romina Del Plá y Gabriel Solano (PO) junto con las y los compañeros del MST tenemos que salir con

fuerza y unitariamente a disputar el voto de los trabajadores y sectores populares.

Será un voto para decirle No al ajuste y al FMI y dejar de pagar la deuda externa y destinar ese dinero para aumentar el salario y las jubilaciones, salud, educación e instrumentar un plan de obras públicas capaz de generar trabajo genuino. Tenemos condiciones para que la izquierda conquiste un mayor espacio político fortaleciendo una alternativa de las y los trabajadores, las mujeres y la juventud. Las elecciones del 14 de noviembre nos tienen que servir para avanzar en ese sentido y desde Izquierda Socialista, sección de la UIT-CI, estaremos nuevamente en la primera línea para lograrlo.

Córdoba: triunfó la izquierda que se une

Dentro de la interna del FIT Unidad, nuestra lista Fortalecer la Izquierda, integrado por Izquierda Socialista y el PTS, y que encabezó en la categoría para diputada nacional nuestra compañera Liliana Olivero junto a Laura Vilchez del PTS para senadora, fue claramente ganadora con el 50,3% de los votos, la lista de Luciana Echevarría-MST logró 28,6% y la de Soledad García-PO el 21,1%.

El principal argumento de quienes dividieron al FIT Unidad, para las PASO, fue que había que “renovar a la izquierda”. Centrando en que Liliana “hacía 20 años que era candidata”, o que, “era una candidata mediática”. Y que para aumentar el caudal de votos del frente había que “renovar” con alguna de las compañeras del MST o del PO. Como lo sostuvimos en la campaña este es un enfoque equivocado. En primer lugar, el problema de que el FIT Unidad aún no logre tener un voto masivo, no se debe a que fulana o mengana sea candidata. Sino a una cuestión más profunda. Y es que todavía gran parte de la clase trabajadora, de los sectores populares y de la juventud, vota por distintas va-



Liliana Olivero, candidata a primera diputada nacional

riantes patronales como volvió a ocurrir en estas PASO. La pelea para cambiar eso solo la podemos dar manteniendo nuestra unidad sin fisuras. Y, por otro lado, quedó demostrado en los resultados de esta interna, que Liliana Olivero, dirigente de Izquierda Socialista, sigue siendo la principal referente de izquierda en Córdoba.

En segundo lugar, la gran “renovación” la venimos haciendo desde el 2011, cuando fundamos el Frente de Izquierda y dejamos atrás la histórica y repetida división de la izquierda revolucionaria.

Esta unidad ha perdurado en el tiempo porque respetamos el programa de independencia de clase que tenemos en común y los acuerdos que hemos

consensuado en base a la trayectoria y la ubicación que cada uno debe tener dentro del FIT Unidad. Esto es lo que el MST y, en el caso de Córdoba también el PO, quisieron alterar, dividiendo para disputar por un primer lugar de una lista. Cuando los trabajadores y los sectores populares más necesitan de nuestra unidad. En cambio, vieron nuestras disputas en los medios y en las calles. El triunfo de nuestra lista unitaria es un premio a los que mantuvimos la unidad lograda en estos años. Y también un premio a la larga trayectoria de lucha de Liliana en defensa de la clase trabajadora y del movimiento de mujeres.

Las internas terminaron y ahora lo fundamental es que quedamos las tres listas integradas en la misma lista del FIT Unidad de Córdoba. Por lo tanto, tenemos que salir con fuerza unidos en la próxima campaña para que la bronca obrera y popular se canalice votando a la única alternativa que enfrentará el ajuste que se viene y al FMI, que es el Frente de Izquierda y de Trabajadores Unidad.

G.S.

Las internas del FIT-U y el MST

Luis Covas

Es muy importante hacer un balance político del resultado de las internas del FIT-U. Tomando en cuenta que el MST, en la mayor parte de los distritos que pudo, dividió al FIT-U presentando una lista opuesta a las listas unitarias del PTS-PO e Izquierda Socialista (IS).

Desde Izquierda Socialista siempre propusimos una lista única para las PASO. Rechazamos, desde un primer momento, que el FITU se tenga que dividir frente a los partidos y alianzas patronales para disputar cargos o para hacer debates que deben hacerse en el seno del frente.

El MST hizo campaña llamando a “revolucionar” y “renovar” a la izquierda y al FIT-U. Cuestionando a los demás partidos del FITU de “sectarios” y “dogmáticos”. Ignorando que el FIT desde su fundación en 2011, revolucionó y renovó a la izquierda en tres aspectos sustanciales. Primero, unificó la izquierda y lo viene manteniendo en estos 10 años, algo que no ocurría y que impacta en la izquierda mundial. Y hasta sumó al mismo MST en 2019, que estuvo por fuera 8 años unido a un frente de centroizquierda. Segundo, estableció un acuerdo de rotación de las bancas y cargos legislativos que se logren entre todos los partidos del frente. Algo inédito. Que muestra que hay renovación y nadie está “atornillado” a los cargos, como equivocadamente ha dicho el

MST. Tercero, nuestras y nuestros parlamentarios cobran como el salario medio de una maestra.

Los propios resultados de las PASO demuestran que la postura del MST es muy equivocada. El MST insiste en criticar al FIT-U de “sectario” y “poco abierto” justo cuando se acaba de hacer la mejor elección de la izquierda desde que se fundara el frente. Justo cuando se logra más de un millón de votos, constituyéndonos en la tercera fuerza electoral nacional. Logrando altas votaciones en las barriadas obreras y populares del Gran Buenos Aires y casi el 24 % de los votos en Jujuy.

El MST viene insistiendo que los partidos fundadores del FIT no se “abren” a sumar “personalidades independientes”. Todo lo opuesto a la realidad. Fue justamente la lista unitaria del PTS, PO e Izquierda Socialista, la que logró centenares de adhesiones de figuras independientes que llamaron a votar por la lista unitaria. Figuras como Claudia Piñeiro, Selva Almada, Sergio Olgúin, el técnico de fútbol Ángel Cappa, el jurista Roberto Gargarella, Pablo Alabarces, investigador Conicet, entre otros.

El verdadero trasfondo del divisionismo del MST no fue buscar de “renovar” a la izquierda sino disputar en las PASO por cargos y mejores ubicaciones, en vez de mantener una lista unitaria en base a acuerdos y consensos. La otra causa de su división es que

añoran volver a una alianza “amplia” de centroizquierda. Como la que integraron años atrás con Proyecto Sur en Buenos Aires y con Luis Juez (ahora macrista) en Córdoba.

Los resultados de las internas mostraron un rotundo apoyo a las listas unitarias del PTS-PO-IS que ganaron en la mayoría de los distritos del país. El MST logró solo ser primero en Salta, La Rioja y San Juan. También en Entre Ríos que iba solo con su boleta. Tuvieron buenos segundos lugares en Chubut, La Pampa y Río Negro. Pero tuvieron una muy mala votación en CABA y en Provincia de Buenos Aires. En CABA, la lista unitaria encabezada por Myriam Bregman (PTS) obtuvo el 86,52 % de los votos y la de Celeste Fierro (MST) el 13,48 %. y en provincia la lista unitaria encabezada por Nicolás del Caño (PTS) obtenía el 81 % de los sufragios, y la de Alejandro Bodart (MST) un 19 %. En Córdoba no lograron el primer lugar que creían disputar. La lista unitaria encabezada por Liliana Olivero (IS) logró 50,31%, Luciana Echevarría (MST) 28,59%. Soledad Díaz (PO) 21,11%.

Pasadas las internas todos unidos, y conformando las listas en base a los acuerdos del FIT-U, debemos encarar las elecciones de noviembre con toda la fuerza para lograr para mejor elección posible para fortalecer al frente como la única alternativa para la clase trabajadora y la juventud.

Chile: la lucha sigue abierta

Suyai Vilarriño

La rebelión popular de fines de 2019 abrió una profunda crisis política y social en el país, cuyas repercusiones continúan hasta hoy. A pesar de que el pueblo y la clase trabajadora en las calles no logró tirar al gobierno de Piñera, el régimen tuvo que convocar a una Asamblea Constituyente, que aunque maniatada a los intereses de estos mismos, porque la ofensiva de las masas sigue repercutiendo en el país.

Gran ejemplo de esto, es que el gobierno de Piñera no ha logrado repuntar en sus índices de apoyo. Ha sido durante todo este tiempo un gobierno en crisis. Además del gobierno, los otros gran golpeados en Chile han sido los partidos políticos del régimen. Las elecciones del plebiscito del 2020 dejaron como grandes derrotados a la derecha y al gobierno; y las elecciones a diputados constituyentes y a municipales de mayo dejó en una crisis profunda a todo el régimen y como triunfadores a los independientes. Y, por último, las primarias de junio dejaron como ganador a un representante nuevo que va por fuera de los viejos partidos de la concertación y la derecha que es Gabriel Boric del Frente Amplio.

Las masivas movilizaciones sólo pudieron ser detenidas, en primer lugar, por la pandemia, el movimiento de masas dejó las calles de forma voluntaria para cuidarse del Covid 19. Por otro lado, en acuerdo todas las fuerzas

políticas tradicionales del país: el empresariado y las multinacionales impusieron el proceso constituyente, que está amarrado a sus intereses. En paralelo, sostuvo la situación económica con bonos y utilizando los seguros de cesantía de los trabajadores e incluso parte de los fondos de pensiones, para mantener los sueldos y los ingresos y evitar que millones de familias caigan rápidamente en la pobreza y eso se transforme en un nuevo posible estallido social. El gobierno se sostiene a base de concesiones al movimiento de masas y no ha podido aplacarlo.

Sin embargo, parte importante de la clase trabajadora en este momento ha entendido la letra chica del gobierno en estas concesiones del plan económico de Piñera durante la pandemia y comienza también a entender la letra chica que existe en la Convención Constitucional y como respuesta han salido a luchar. Desde este punto de vista, estamos presenciando luchas en el sector sindical, todavía atomizadas, pero en las que han existido importantes triunfos como el de las profesoras y profesores de Til Til que estuvieron 3 meses en huelga y la de las y los trabajadores de Tottus Copiapó que estuvieron 80 días en paro y 10 en huelga de hambre. Aunque no podemos decir que estos triunfos sean la regla, lo



Tapa del periódico del MST

que sí se va imponiendo son movilizaciones parciales en el país en los sectores de la minería, del retail, de profesores, etc. Ante la amenaza del desempleo y la quita de los bonos que entrega el gobierno el panorama se ve muy complicado para la clase trabajadora de conjunto, por lo que es posible que las luchas se multipliquen y masifiquen contra el gobierno.

En este marco, desde el MST estamos llevando a cabo una campaña de apoyo permanente a las luchas de trabajadoras y trabajadores y también a las luchas sociales como la campaña por la liberación de las y los presos políticos o medioambientales y de todas las

luchas que empiezan a manifestar el descontento social que no terminó de resolver ni el gobierno ni la oposición.

Nuestra política hacia la Convención Constitucional es de constante exigencia a la movilización y que se proclame libre y soberana

para poder debatir qué tipo de país queremos. Consideramos que es imposible que la convención por sí misma pueda terminar con la constitución de Pinochet y su herencia. El centro, para nosotros, debe ser dirigir todas las luchas que surjan parciales a la unidad, que se

transformen en paros nacionales y huelgas generales, acompañadas de movilizaciones populares como las que vivimos en el 2019. No hay forma de acabar con la herencia de Pinochet ni de obtener las demandas que dejó la lucha del 2019 si no es con movilización.

La Lista del Pueblo: ascenso y caída

Rainier Ríos

Las elecciones de mediados de mayo de este año, las primeras en las que se eligieron cargos municipales (alcaldes y concejales), y en las que se escogieron diputadas y diputados a la Convención Constitucional (CC), trajo una gran sorpresa. Por primera vez, irrumpieron con fuerza candidaturas independientes, que obtuvieron un rotundo triunfo en la CC.

De los 155 escaños en la CC, 48 quedaron en manos de candidatos que fueron en listas independientes, un 31% del total. A estos se suman 40 convencionales que no militan, pero que fueron en listas de partidos, lo que lleva la cifra de independientes a un 64%. Sin duda, un hecho histórico en el país. Contra todos los pronósticos, los grandes perdedores de aquella jornada fueron los viejos partidos, tanto de la derecha y el gobierno, como de la oposición.

Entre los independientes, La Lista del Pueblo (LdP) resultó ser el fenómeno electoral que irrumpió con más fuerza. Con 27 convencionales escogidos, y casi un millón de votos, esta lista superó cualquier expectati-



Constituyentes anuncian su renuncia a la Lista del Pueblo

va. Surgida de la unidad de personas simbólicas de la rebelión popular, que estuvieron permanentemente presentes en la Plaza de la Dignidad durante las movilizaciones, como la “Tía Pikachu”, el “Dino Azulado” y el “Pelao Vade”, LdP expresó con claridad las masivas simpatías por aquellos que estuvieron en la lucha.

La votación hacia independientes en la CC expresó la necesidad de millones de defender lo que consideraban un triunfo, la posibilidad de cambiar la constitución de Pinochet, de los viejos partidos, que son vistos como defensores de la herencia del dictador. Fue una votación de continuación de la lucha dada en las calles.

Infelizmente, LdP fue rápidamente acomodándose a los desig-

nios de los partidos de oposición en la convención. Ni bien obtuvo el rotundo triunfo electoral, dejó de hablar de movilizaciones y se negó a agrupar a sindicatos y organizaciones sociales que protagonizaron la rebelión popular. Este hecho resultó crucial, porque es imposible terminar con la constitución de Pinochet sin continuar la lucha abierta a fines de 2019 en las calles. Sobre todo, derrotar las limitaciones que la derecha y la oposición le impusieron a la CC, en el marco del Acuerdo por la Paz, para que no sea ni libre ni soberana.

De ahí en más, la decadencia de LdP no hizo sino crecer. A meses de su fundación, la mayoría de sus diputadas y diputados convencionales renunciaron debido a la seguidilla

de escándalos que involucraron a la organización. La disputa entre su “cúpula” por imponerse candidaturas presidenciales sin consulta a las bases, la casi nula democracia interna, la inscripción de un candidato presidencial (Diego Ancalao) con miles de firmas falsas, la acusación a uno de sus personajes más simbó-

licos por mentir sobre su supuesta enfermedad terminal, que devino incluso con la renuncia de este (Pelao Vade) a la convención, entre otros.

Hoy, miles de luchadores y luchadoras sociales se alejan de sus filas en estampida. Las lecciones de la corta y trágica historia de LdP son

urgentes. Desde el MST queremos aportar en este debate, sosteniendo que para enfrentar y derrotar a los viejos partidos, debemos construir organizaciones políticas y sindicales al servicio de las luchas, democráticas, que tomen y lleven hasta el final las demandas de la rebelión popular sin ambigüedades.

Se formó el Frente por la Unidad de la Clase Trabajadora

Jonathan Ríos,
candidato a diputado MST

El 21 de noviembre, en Chile se llevarán a cabo elecciones parlamentarias y presidenciales. Desde el MST intervendremos de la mano del Frente por la Unidad de la Clase Trabajadora, que también integran el PTR (Fracción Trotskista), Socialismo Revolucionario, El Porteño y FEUL. Todas organizaciones de la corriente trotskista en el país. Por las restricciones de la legalidad burguesa el Frente no podrá presentar una candidatura presidencial.

Juntos, juntas y juntes, pretendemos intervenir en este nuevo proceso con un programa claramente anti capitalista y anti neoliberal, por un gobierno de la clase trabajadora y los sectores populares, y por llevar hasta su triunfo la lucha abierta en la rebelión popular de 2019. El MST, presentó tres candidaturas en un distrito de la zona norte de Santiago de Chile, con la compañera Luna Muñoz y quien firma esta nota, para diputada y diputado, junto a la vocere de Disidencias en la Lucha, la compañera Javier Ayarza “Permizo Kiltra”.

Como indicamos en la declaración común:

“Desde el 18 de octubre del 2019, la clase trabajadora y el pueblo, junto a la juventud, mujeres y las naciones oprimidas, se expresaron con la clara perspectiva de terminar con el Chile de los 30 años y el régimen de la transición. Con ese levantamiento, con asambleas, con los

millones movilizados en las calles y con la primera línea, se abrió un proceso que cuestionó los pilares de las herencias de la dictadura.”

“Para frenar la revuelta, desde las filas del viejo régimen, de sus partidos y parlamentarios, desde la UDI al Frente Amplio (FA) de Boric planificaron el Acuerdo por la Paz, para salvar al gobierno de Piñera y desviar la lucha de las calles hacia nueva transición que esperan les permita restablecer la gobernabilidad para que nada cambie.”

“En la izquierda quienes suscribieron el pacto —el FA y los que terminaron legitimándolo como el Partido Comunista— nos quieren hacer creer que es posible realizar las transformaciones sociales de octubre y terminar con el Chile de los 30 años proceso dentro del marco de la institucionalidad heredera de la dictadura. Tal camino no sólo es inconducente sino que anticipa nuevas frustraciones para nuestra clase.”

“Por ellos las organizaciones firmantes de esta declaración, hemos resuelto dar un paso unitario y conformar un nuevo referente frente a estas elecciones que se proponga luchar por el conjunto de las demandas de octubre; que ante el proceso constituyente denuncie la subordinación de la Convención a los poderes instituidos y que exija que ésta rompa con el pacto del 15 de noviembre, decrete la amnistía a todos los presos políticos por luchar y delibere sobre: NO+AFP, una ley de emergencia que prohíba los despidos, el

derecho a la salud, vivienda y educación, el derecho al aborto y las demandas del movimiento de mujeres y LGTBIQ+, el derecho a voto a los mayores de 14 años, devolución de las tierras al pueblo mapuche otorgando derecho a la autodeterminación, la nacionalización de los recursos estratégicos bajo control de los trabajadores para resolver las demandas sociales, entre otras medidas. Es decir, exigir que se declare soberana, discuta y tome todas las medidas sin respetar ninguna limitación de los viejos poderes como pretende el acuerdo por la Paz.”

Como MST, junto a nuestros compañeros, compañeras y compañeros del Frente por la Unidad de la Clase Trabajadora, estamos partiendo una campaña electoral que, esperamos, sea la base común para fortalecer la unidad de las y los revolucionarios de cara al nuevo gobierno, así como para ayudar a que triunfen todas las luchas.

Un frente de trabajadores que denuncie los ataques de los empresarios y las trampas de los viejos partidos del régimen, así como la conciliación de quienes se dicen representar al pueblo, pero terminan junto a la derecha y la vieja Concertación. Un frente que se proponga retomar el camino de la lucha, movilización y autoorganización independiente, de la clase trabajadora y el pueblo, en la perspectiva de la huelga general, que permita terminar con el Chile de los 30 años y luchar por un gobierno de la clase trabajadora en ruptura con el capitalismo.



Miles protestaron en las calles del centro de La Habana

¿Qué pasa en Cuba?

Mercedes Petit

Las protestas populares en Cuba abrieron todo tipo de interrogantes y polémicas. Adelantamos nuestro enfoque: los y las cubanos han salido a las calles contra los flagelos de la restauración del capitalismo y la represión, y llamamos a apoyarlas.

Desde el pasado 11 de julio y durante dos semanas las noticias de Cuba ocuparon los titulares de los medios de comunicación y gran parte del interés de las redes sociales. Algo nuevo ocurría: miles de cubanos salían a las calles a protestar en La Habana y la mayor parte de las ciudades del país. Rápidamente, comenzó la represión del gobierno. Hubo cientos de detenidos, gente herida y un muerto. Internet fue cortada y luego restituida.

El presidente Díaz Canel denunció que los manifestantes estaban “financiados por Estados Unidos” y

que Cuba era atacada por “el terrorismo mediático”. Admitió la existencia de algunos problemas, pero los explicó como resultado del bloqueo y las agresiones del imperialismo.

Esto es una más de las permanentes mentiras y el doble discurso del Partido Comunista (PC). Son protestas genuinas en rechazo a los salarios miserables, la caída del nivel de vida, los apagones de luz, la escasez, el deterioro de los servicios de salud, y todo agravado por el covid y la falta de libertades. Nuestra corriente ha repudiado durante 50 años el bloqueo imperialista y seguimos haciéndolo hoy (ver nota ¡Abajo el bloqueo!). Y denunciamos también que la derecha cubana pretende montarse en las protestas y utilizarlas a su favor. Pero categóricamente decimos que los flagelos que castigan al pueblo cubano y los llevan a protestar en las calles los provocan el gobierno del PC, antes encabezado por los Castro y ahora por Díaz Canel, que han promovido el regreso del capitalismo.

El pueblo rechaza la miseria capitalista

Hace más de treinta años que el nivel de vida del pueblo viene cayendo en picada. Se fueron deteriorando sin retorno las grandes conquistas logradas por el triunfo de los primeros años y las expropiaciones. Aquellas que hicieron grande a la revolución cubana luego de la caída de Batista en 1959. Esto tiene una explicación: en la isla el régimen de los Castro, el PC y las fuerzas armadas comenzaron a impulsar un plan de apertura de su economía a las empresas multinacionales, de restauración del capitalismo. Le pusieron el nombre mentiroso de “actualización del socialismo”. Pero hace rato que en Cuba no hay socialismo. El estallido de las protestas callejeras de julio fue la expresión de lucha del pueblo cubano contra la miseria capitalista. (Ver: Las empresas mixtas y el capitalismo “a la cubana”)

Se ha instalado una desigualdad tremenda, ya que durante décadas

los trabajadores y trabajadoras han tenido salarios de 10 o 20 dólares (y pensiones aun inferiores). Y gracias a esa superexplotación se fue enriqueciendo una minoría privilegiada de nuevos ricos, de funcionarios del gobierno y del ejército que se transformaron en empresarios y socios de las multinacionales en las empresas mixtas y en propietarios privados.

La perversión capitalista fue avanzando protegida por el doble discurso y las mentiras, pero fundamentalmente por la falta de libertades, la dictadura del partido único, la prohibición de formar partidos y sindicatos y del derecho de huelga. El “modelo” que inspiró a los hermanos Castro —tal como ambos lo fueron diciendo infinidad de veces— es el de la dictadura capitalista del Partido Comunista China, que se fue transformando, con la restauración iniciada a fines de los setenta con Deng Xia Ping, en un país capitalista imperialista con record de falta de libertades y de superexplotación a sus millones y millones de trabajadores y trabajadoras.

2021: el ajuste de Raúl Castro y el sucesor Díaz Canel

En los últimos años las penurias se fueron agudizando. Entre otras razones, por las medidas de Trump que limitaron las remesas de los cubanos residentes en el extranjero a los familiares en la isla y paralizaron varios emprendimientos de turismo, tipo los cruceros y los ferrys. Y además se sumó la pandemia.

Pero la gota que desbordó el vaso fueron las medidas “ajustadoras” del gobierno cubano. En enero de este año, en una de sus últimas actuaciones, Raúl Castro, lanzó la “tarea de reordenamiento”,

repetiendo siempre la mentira de la “actualización del socialismo”. Proclamó la necesidad de “alentar la inversión extranjera” para dinamizar la economía, que viene de mal en peor. Y para lograrlo, había que “ajustar las cuentas”, lo que en cualquier país capitalista y también en Cuba significa ajustar el salario y las condiciones de trabajo.

Se dispuso la unificación monetaria, anulando el CUC. Durante años circularon dos monedas. El CUC equivalía a un dólar y a 24 pesos, con lo cual los ricos (funcionarios, empresarios, turistas) disponían de los CUCs para comprar en tiendas siempre bien abastecidas, y los pobres, la amplia mayoría, no llegaban a fin de mes con salarios en pesos que oscilaban entre los 15 y 20 dólares. Al mismo tiempo anunciaron la apertura de tiendas MLC (Mercado de Libre Cambio), donde ahora se puede comprar cualquier producto con precios en dólares. También quitaron distintos subsidios y liberaron los precios en alimentos, tarifas de gas, luz y transporte. Con bombos y platillos anunciaron que el salario pasaba a 87 dólares promedio. Pocos países tienen ese número miserable, que incluso fue de inmediato devorado por la inflación.

Consecuencias: devaluación del peso e inflación. En los papeles sigue vigente aquel “24 pesos un dólar”, pero la realidad del mercado negro o paralelo es que 1 dólar cuesta 60 o 70 pesos, es decir casi el triple. Hay un salto inflacionario y sigue la escasez, el mercado negro y las eternas colas para comprar pan, harina, arroz, aceite, huevos, etc. De hecho, ha sido una variante de dolarización, ya que los ricos van a las tiendas MLC, pagan con una tarjeta de una cuenta en dólares y compran lo que quieren. Contra este tremendo ajuste salió a

las calles el pueblo cubano. Una de sus consignas era contra las MLC.

Aunque reprimieron con fuerza, hubo algunos logros de la movilización. El PC tuvo que admitir que hubo errores en la respuesta, y permitió desde entonces que los viajeros que entran a la isla puedan traer sin límites y sin impuestos alimentos, productos de aseo y medicamentos. Para la penuria cotidiana, en un país donde el principal ingreso de la economía son las remesas que se envían desde el exterior, esa medida es un alivio.

Solidaridad con la lucha del pueblo cubano

Por todo esto llamamos a reinvindicar las genuinas protestas callejeras del mes de julio, y apostamos a su continuidad. Denunciamos el bloqueo y exigimos que se levante, pero no admitimos usarlo de excusa para esconder la realidad. En las calles se reclamó por salarios dignos, por el fin de los privilegios de los ricos que nunca se los vio haciendo cola, por mercados a precios accesibles y bien abastecidos. Artistas se manifiestan reclamando por libertad. Hasta Silvio Rodríguez, miembro del todopoderoso comité central, pidió por la libertad de un conocido rapero.

Reclamamos por la libertad de los cientos de detenidos y por el derecho a la organización política y sindical y a la huelga. Nos solidarizamos con Frank García Hernández, del Blog Comunistas y que organizó hace unos años un seminario sobre León Trotsky en La Habana en el cual participó un dirigente de la UTT-CI. Con Maykel González Viveros, dirigente de la diversidad. Ambos fueron detenidos y luego liberados.

Para emprender un camino de progreso, la lucha tendrá que avanzar para acabar con las empresas capita-

listas, mixtas o totalmente privadas, lograr un plan económico nacional consultado con los trabajadores del campo y la ciudad, que desarrolle y ponga la producción al servicio del bienestar popular, castigado por la escasez y los precios inalcanzables de los alimentos importados.

Está planteada en Cuba la lucha por acabar otra vez con la burguesía, por una nueva revolución socialista, que imponga un auténtico socialismo con democracia obrera y un auténtico gobierno obrero y popular revolucionario. Hay que construir una nueva dirección que la encabece. Estas

primeras protestas y la juventud que lucha son el caldo de cultivo. En julio hubo carteles que decían “socialismo no es represión”. Se trata de retomar, desde posiciones de izquierda e independientes, las banderas del socialismo y del Che Guevara que hicieron grande a la revolución cubana.

¡Abajo el bloqueo!

El repudio al bloqueo y la exigencia de su levantamiento ha sido y sigue siendo una bandera permanente de todos aquellos que nos solidarizamos con la revolución cubana y su pueblo. Desde la UIT-CI seguimos llamando a la movilización para lograr acabar con él.

El bloqueo comercial contra Cuba Socialista se impuso en 1962, luego de que fracasara el intento de invasión militar perpetrado por el presidente Kennedy. Lo tomó la abrumadora mayoría de los países. Pero con el paso del tiempo se ha ido desmoronando. Desde hace más de 30 años la mayor parte de los países del mundo han ido estableciendo relaciones comerciales y diplomáticas con Cuba y alientan los negocios de sus empresas en la isla. Empezando por Canadá, la Unión Europea, Reino Unido, Israel, India, Indonesia, Singapur, China, Brasil, Argentina, Chile, México, etcétera.*

En 1992, cuando ya había puesto en marcha su plan de restauración del capitalismo, el gobierno del PC presentó oficialmente en la Asamblea General de la ONU la moción del fin del bloqueo. Desde entonces año a año se viene aprobando por abrumadora mayoría. Hace rato que solo votan en contra Estados Unidos e Israel, y hay un puñado de abstenciones. En 2009, cuando la OEA aprobó el retorno pleno de la isla, en su discurso Hillary Clinton sostuvo que el bloqueo había fracasado.

También Estados Unidos también fue aumentando sus relaciones

comerciales con el régimen de los hermanos Castro. Desde que se abrió en Cuba la presencia de las multinacionales, importantes sectores (desde gobernadores de estados a empresarios, pasando por parlamentarios) de la burguesía yanqui vienen exigiendo al gobierno que les permita participar de esos succulentos negocios tan cercanos. Silenciosamente en 1999 fue presentado un informe oficial sosteniendo que Cuba ya no era una amenaza para los intereses de seguridad estadounidenses. Al año siguiente fue eliminado el bloqueo para alimentos y medicinas. Cargill y otras grandes empresas vendieron miles y miles de toneladas de trigo, maíz, arroz, soja y alimentos para ganado. A comienzo del 2001, con el republicano Bush ya en la presidencia, el emblemático empresario David Rockefeller (de la Standard Oil, el Chase Manhattan Bank y jefe de los “Chicago Boys”) visitó La Habana para encontrarse con Fidel Castro. Volvió por primera vez desde 1959. Desde el 2003 Estados Unidos es el principal proveedor de alimentos importados en Cuba. Para recibir las remesas de familiares (primer rubro de ingresos), la conocida Western Union abrió cientos de oficinas en la isla. Así podríamos seguir...**

En 2015, ya con Obama se reabrieron las respectivas embajadas, aunque desde décadas atrás existían las “oficinas de intereses” tanto en Washington como en La Habana. Y se pusieron en marcha una catarata

de intercambios y negocios entre ambos países, que venían represados por razones políticas. La amparaba toda la legislación anterior cubana y la ley de inversiones extranjeras de 2014, que autorizó por primera vez la instalación de empresas con el 100% de propiedad extranjera en todos los rubros, salvo educación y defensa. El gobierno de Trump interrumpió transitoriamente parte de estos negocios, pero sin cambios de fondos en la relación.

En síntesis, la exigencia permanente del fin del bloqueo la acompañamos con la denuncia de las grandes mentiras y doble discurso del gobierno cubano, de los Castro y Díaz Canel. Ellos, mientras juran por “el socialismo” y atribuyen las penurias populares al bloqueo y los ataques del imperialismo, esconden sus relaciones de negocios capitalistas y de súper explotación. No solo con las multinacionales de Canadá, las europeas y de muchos otros países, sino con el mismísimo imperialismo yanqui.

* “¿Se viene el fin del bloqueo?”, por Mercedes Petit. *Correspondencia Internacional* N° 27, junio-set. 2009

** “Negocios yanquis en Cuba” y “Se profundiza el capitalismo ‘a la cubana’”, Idem, N° 36, marzo mayo 2015, y N° 38, mayo-agosto 2016. También “Declaración de la UIT-CI” por el restablecimiento de relaciones diplomáticas Estado Unidos-Cuba en *Correspondencia Internacional* N° 36.

Las empresas mixtas y el capitalismo “a la cubana”

La mala noticia es que en Cuba hace 30 años que no existe socialismo, sino un capitalismo perverso y explotador, como lo es en todos los países del mundo. Luego de la disolución de la antigua Unión Soviética (URSS), el régimen de partido único stalinista, encabezado por los hermanos Castro, pusieron decididamente el rumbo hacia la apertura a las multinacionales y el retorno del capitalismo, según el camino de China y Vietnam*. Negociaron el ingreso de las multinacionales de Canadá, España, Inglaterra y otros países para que bajo la forma de empresas mixtas y pagando salario de hambre de 15 o 20 dólares comenzaron a explotar el turismo y la explotación de los principales recursos de la minería (níquel y cobalto primero y luego el petróleo), así como la producción de tabaco y ron, la construcción y otros rubros. Del lado cubano cumplieron un papel central, además de los funcionarios del aparato gobernante, las fuerzas armadas, devenidas militares-empresarios. Con las empresas Gaviota y Cubanacan en primer lugar, controlan el principal sector económico, el turismo. España fue y es el principal inversor y beneficiario extranjero. En 2021 maneja un total de 92 hoteles operados por 9 cadenas: Iberostar, Meliá Internacional, BLAU Hotel, Be Live, NH Hotel, Roc Hotels, Barceló, Valentin Hotel & Resorts y H10 Hotels.

Es imprescindible mencionar los otros inversionistas principales. En níquel y cobalto, la canadiense Sherrit, instalada desde 1992, controla casi la mitad de la exportación. El telecomunicaciones entraron desde 1994 la mexicana Citel, la italiana STET, y también está la Sherrit canadiense. La producción tradicional de tabaco y habanos se comparte con la española Altadis, que es parte del grupo inglés Imperial Tobacco, que tiene el 80% del mercado mundial de puros. En el ron

Havanna Club están los franceses de Pernod Ricard (que tienen el whisky Chivas Regal), en la cerveza más popular, Bucanero, la candiense Cerbuco. En refrescos y yogures, Nestlé. En petróleo, desde 1999 están Repsol (España), Petrobrás (Brasil), la noruega Ocean Rig, la Sherrit (también metida en el gas) ya mencionada. En

tro legal en Polonia) se informaba la incorporación de empresas asiáticas como Banyan Tree Hotels & Resorts y Archipelago International, ambas de Singapur, y la cadena de la India MGM Muthu Hotels. Y este año, en un artículo también publicado en elTOQUE.com (15/6/21, Amaury Valdivia) se informa que entre enero y marzo



Hotel de lujo de Meliá en Varadero

la construcción, israelíes y brasileros. La famosa Odebrecht reconstruyó el puerto de Mariel.

Por razones políticas, las multinacionales yanquis han quedado retrasadas en el saqueo de la isla. Con Obama se abrieron infinidad de oportunidades, muchas de las cuales quedaron congeladas durante los cuatro años de Trump. Pegó sobre los viajes de turistas estadounidenses, los cruceros y los ferrys. De todos modos, en medio de las penurias populares y las grandes dificultades de la economía, agravadas por el covid, el gobierno del PC sigue apostando al turismo, confiando en que con Biden y con el fin de la pandemia, se dinamizará rápidamente.

En 2019 en un artículo de elTOQUE.com (que es una plataforma multimedia independiente con regis-

tro legal en Polonia) se informaba la incorporación de empresas asiáticas como Banyan Tree Hotels & Resorts y Archipelago International, ambas de Singapur, y la cadena de la India MGM Muthu Hotels. Y este año, en un artículo también publicado en elTOQUE.com (15/6/21, Amaury Valdivia) se informa que entre enero y marzo

la inversión turística recibió el 50.3 % de los fondos nacionales de inversión, al ampliar su ventaja respecto a actividades como la agricultura, la industria alimentaria y la pesca. Como vemos, no se detiene la apertura a nuevas empresas extranjeras.

Esta es la realidad del capitalismo “a la cubana” que viene sumiendo al pueblo en la miseria. Esto es lo que esconden las mentiras del gobierno del PC y que explica por qué se dieron las legítimas protestas de julio, que apostamos a que se repitan y avancen.

* “Cuba: ¿qué hay detrás del ajuste?”, por M.Petit. *Correspondencia Internacional* N° 29, agosto-dic. 2010 y “El VI Congreso del PC ratifica la restauración capitalista”, ídem, N° 30, mayo-agosto 2011.

Reunión de
la Comisión
Europea (UE)



Fondos europeos Next Generation

Rescate para la patronal y deuda para la clase obrera

Josep Lluís del Alcázar

En el mes de junio se activaban las primeras partidas de los fondos de la Unión Europea (UE) llamados Next Generation. En el reparto, 9.000 millones de euros eran para el estado español. En el segundo tramo, a fines de año, recibirá otros 10.000 millones, que llegarán a los 140.000 millones al final del periodo 2021-24. El total son 750.000 millones (dinero de 2018), que actualizado suponen 806.900 millones de euros. El plan fue aprobado en julio de 2020 por el Consejo Europeo. Aproximadamente la mitad de los fondos son subvenciones a fondo perdido, la otra mitad créditos y por tanto se contabiliza como deuda pública y deberán retornarse con intereses. El programa Next Generations acompaña el Plan de Recuperación de la UE con otros 1,1 Billones de euros para el Marco Financiero Plurianual 2021-2027. De conjunto, se trata de la mayor transferencia de recursos públicos a las arcas de las grandes multinacionales.

Las entregas del dinero a los estados vienen escalonadas y condiciona-

das a la aplicación de compromisos adquiridos por los gobiernos y aprobados por la Comisión Europea. El Gobierno PSOE-IU/ Podemos presentó ante la Comisión dos documentos: el “Plan de Recuperación, transformación y resiliencia” y “Nuevas políticas públicas para un Mercado de Trabajo dinámico, resiliente e inclusivo- componente 23”. Si los compromisos no se aplican, la UE retiene los siguientes tramos.

Mientras crece la pobreza, el dinero es para las grandes empresas

La situación de la clase obrera y la población trabajadora se ha agravado con la pandemia, que ha agudizado la crisis capitalista. Crece el número de personas por debajo del umbral de la pobreza: en el estado español a una de cada cuatro personas, un porcentaje que aumenta entre la población infantil, la gente mayor i migrante. El desempleo ha crecido, y han bajado los salarios respecto del 2019, con más

precariedad laboral. Pero los fondos europeos no van a proteger la clase obrera, el empleo, las pensiones, la sanidad y la educación pública, sino a blindar los beneficios de la gran empresa. Unas empresas cotizadas en el IBEX 35, que en el primer semestre del 2021 han superado ya los beneficios del 2019, de antes de la pandemia.

Las inversiones se llevan el 90% de los fondos. Menos del 9% (12.000 millones para el Estado español) tienen como destino los gastos derivados de la pandemia, entre ellos la sanidad. Las grandes empresas, constructoras, eléctricas, automovilísticas, empresas de telecomunicaciones... han presentado proyectos millonarios. El plan no es muy distinto del que supusieron los rescates de la crisis del 2008-2009. Entonces el principal destinatario fue la banca, pues la crisis tuvo un marcado carácter financiero. Hoy los beneficiarios son las grandes empresas, pero en ambos casos ese dinero va al gran capital y lo acabaremos pagando todos y todas en forma de deuda.

Este nuevo plan de rescate del gran capital se presenta con una careta nueva. Se habla de futuro, de resiliencia, de recuperación sostenible, de prioridades ecológicas y digitales. A diferencia de los planes de rescate que obligaban de inmediato a fuertes medidas restrictivas de contención del déficit público, ahora la prioridad está en las reformas laborales, y el ajuste se deja para el 2024, con excepciones.

Pero lo de la prioridad ecológica es sólo una pantalla. Es escandaloso que en plena discusión sobre la emergencia climática y sus consecuencias en forma de incendios, lluvias torrenciales en numerosos lugares del planeta, los fondos de la Unión Europea se destinen a profundizar el desastre ambiental. El Gobierno español presenta a bombo y platillo los planes para ampliar los aeropuertos de Madrid y Barcelona -4º y 5º por número de pasajeros en Europa-, y el puerto de Valencia. Unos planes extremadamente contaminantes al servicio de potenciar la industria turística, de enorme precariedad laboral y muy vulnerable, como se ha visto con la pandemia. Una ampliación, en el caso del Aeropuerto de Barcelona, que destruye una parte significativa del delta del río Llobregat, una reserva natural. Las movilizaciones masivas han obligado al gobierno a aparcarlo temporalmente.

Más reformas laborales, más precariedad. Recortes en pensiones.

El gobierno español se compromete a cambio de los fondos a introducir reformas laborales para un “mercado de trabajo dinámico, resiliente e inclusivo”, con lo que llaman la “flexibilización” del mercado laboral, la reforma de las pensiones, y la “modernización” de la administración pública.

La palabra clave es la llamada “flexiseguridad”, que no es ni más ni

menos que más precariedad. Se reducen el número de tipos de contratos precarios, pero no se limitan las causas de despidos, con más facilidades para las empresas para modificar horario, jornada, salario. Como escribe el abogado laboralista Vidal Aragonés: “Lo determinante para la estabilidad laboral, desde el punto de vista de la normativa laboral, es que las causas del despido sean muy limitadas, que en las extinciones colectivas se pida autorización administrativa y que el coste económico sea alto para las empresas, cosa que el Ministerio de Trabajo no parece que garantizará.”

También pretenden alargar la edad de jubilación más allá de los 67 años, dificultando las jubilaciones anticipadas, y eliminando el carácter obligatorio de la jubilación. El Gobierno del PSOE-IU/Podemos ha buscado el acuerdo de los grupos de la derecha, la burocracia sindical y la patronal para impulsar ese nuevo recorte en pensiones que ahora debe tramitar en forma de ley en el Parlamento. El otro caballo de batalla es la privatización del sistema con las pensiones de empresa. El movimiento de pensionistas, que ha mantenido movilizaciones a lo largo de los últimos años, ha declarado la guerra a estas reformas y hay convocatorias para este mes de octubre.

Alargar la edad de jubilación es más grave si se tiene en cuenta que el estado español ostenta el récord en el número de desempleados/as (17% oficialmente) y especialmente entre la juventud (40%). Se pretende desvincular la jubilación del paro, como si el problema no fuera que faltan puestos de trabajo, que hay que reducir la jornada laboral y que los empleos deben estar bien pagados para financiar un sistema sólido de pensiones públicas. Se pretende identificar el paro con un problema de falta de formación,

como si no hubiera paro entre los y las trabajadoras calificadas. Pero eso tampoco es casual, pues también prevén impulsar el llamado sistema de formación dual, una formación profesional hecha a medida de las empresas, con mano de obra “en prácticas” pagada con fondos públicos.

La deuda pública, una bomba de relojería

Para comparar la dimensión que lo que va a recibir el Gobierno español con la deuda basta un dato. En el mismo mes que se aprobaban los 9.000 millones, la deuda crecía 23.478 millones de euros, para alcanzar los 1,4 billones de euros, 2 billones si sumamos las de las empresas públicas. El estado español pagará este año 31.675 millones de euros solo en intereses por una deuda pública que sigue creciendo. En los últimos cinco años (2017-2021) España habrá destinado 158.200 millones de euros a pagar los intereses de su endeudamiento, más de los fondos que recibirá de la UE. Que la deuda pública se dispara es general en toda la UE, alcanzado los 26 un endeudamiento de 11,86 billones de euros, un billón más que a cierre de 2019. Italia, con una deuda de 2,5 billones de euros, paga 87.500 millones en intereses anualmente.

La deuda se sigue incrementando y ¿qué ocurrirá cuando en el 2024, la deuda crezca más todavía? Los fondos Next Generation son un caramelo envenenado. Hay que levantar la movilización e internacionalizar las luchas contra la deuda. Por un futuro que combata el desastre ambiental capitalista, que reoriente la producción en función de las necesidades sociales. El dinero público tiene que ir al rescate de las y los trabajadores y no a engrosar los beneficios de la patronal y la banca.

Perú: ¿Hacia dónde va Pedro Castillo?



Pedro Castillo con su tradicional sombrero campesino

El gobierno de Pedro Castillo asumió la presidencia el pasado 28 de Julio luego de derrotar electoralmente a la derecha de Keiko Fujimori en la segunda vuelta por un margen de 44.000. Castillo posterga sus promesas más radicales de la primera vuelta para tratar de emparchar el régimen político, que continua en crisis. Mientras da garantías de inversión y seguridad jurídica a los grandes capitalistas.

Jorge Ninel

El triunfo electoral de Castillo fue un terremoto político. La más reaccionara derecha del país detrás de Keiko Fujimori, vio frustrada por tercera vez consecutivas en 15 años, su candidatura a la presidencia. Castillo era secretario general de la FENATEPERU (federación de gremios docentes opositora a la burocracia oficial del SUTEP, dirigido por el maoista Patria Roja) y desarrolló la huelga docente del año 2017. Campesino de la región de Cajamarca, que meses antes de las elecciones tenía un 2% de intención de voto, ganó las elecciones demostrando el hartazgo de las masas, su rompimiento con los partidos tradicionales. Desde el Baguazo las luchas marcan el escenario político y una búsqueda a

hacia la izquierda. El triunfo de Castillo y su partido Perú Libre – partido pro castro-chavista que gobernó en la región de Junín con su jefe político Vladimir Cerrón como Presidente Regional (gobernador) – abrió un debate en toda la izquierda mundial

¿Qué es el gobierno de Castillo?

El gobierno de Castillo, es un gobierno capitalista con rasgos de Frente Popular o sea de conciliación de clases. También podemos definirlo como de centroizquierda. Surge como producto de un triunfo electoral del conjunto de la clase trabajadora del Perú al derrotar a Keiko Fujimori, lo que genera enormes expectativas entre las y los trabajadores y los pueblos

del interior. La continuidad de las luchas, combinado con la profunda crisis del régimen que se sostiene desde el año 2016 a partir de la renuncia del ex Presidente Pablo Pedro Kuczynski (PPK) y la consecuente crisis de los partidos políticos tradicionales que estallaron por los aires, hace imposible que la clase dominante pueda gobernar de manera directa el país con relativa estabilidad. De esta manera un sector de la burguesía acepta, con incomodidad y como último recurso, que la izquierda reformista y las organizaciones burocráticas del movimiento obrero - como Perú Libre, Juntos Perú de Verónica Mendoza, el Frente Amplio de Marcos Arana, algunos desde adentro en los ministerios, y

Patria Roja, el PCP o la CGTP desde la periferia – sean gobierno. O sea, aceptan que un gobierno de centroizquierda administre la crisis capitalista sin poner en riesgo la propiedad privada. Así, la burguesía sostiene el poder político de manera indirecta.

Con el objetivo de buscar confianza de este sector de la burguesía y el imperialismo, el mismo Castillo y su Ministro de Economía Pedro Francke (ex funcionario del Banco Mundial y asesor de Verónica Mendoza) han planteado hasta el cansancio que no habrá expropiaciones, que se garantizará el pago de la deuda externa y la seguridad jurídica de las inversiones de las grandes multinacionales. Expresión de esto fueron las declaraciones del departamento de Estado de los Estados Unidos y la OEA que saludó el triunfo de Castillo. Luego de que se garantizara el pago de la deuda y la continuidad de los acuerdos con el FMI y llamado a la gobernabilidad como así también la continuidad de Julio Velarde en la presidencia del Banco Central.

Sin embargo, el Gobierno de Castillo presenta enormes debilidades que lo diferencia de los gobiernos de conciliación de clases de comienzos de siglo XXI, con Chávez, Lula o Morales. Pedro Castillo carece de un fuerte partido con influencias de masas, no cuenta con un movimiento orgánico que lo apoye, no tiene mayoría parlamentaria. Carece de “viento de cola” producto de la crisis económica mundial y su impacto en el país que vio caer el PBI un 40% durante el 2020. Lo que hace que los recursos fiscales de país se achiquen a pesar de los altos precios de los metales como el cobre o la plata, lo que quita margen para entregar concesiones. Esto obligará al gobierno a ser él mismo el que aplique el ajuste capitalista sosteniendo el bru-

tal ataque contra la clase trabajadora, la informalidad y el desfinanciamiento de la salud y la educación.

La crisis económica y el presupuesto público 2022 desnudan la política de Castillo

A fines de agosto el gobierno presentó con su Ministro de Economía el presupuesto anual 2022. Un presupuesto continuista que sigue atado a la política fujimorista que vulnera los derechos de los trabajadores públicos con más ajustes, bajos salarios y precarización, junto al desfinanciamiento de la salud y la educación pública, para destinar los recursos del país al pago de la deuda externa y el rescate de los capitalistas con el pago del repudiado bono “Reactiva Perú” por 60.000 millones de soles (¡el triple de los que se destinó para la salud durante ese año!)

Castillo ha anunciado con bombos y platillos que “priorizará la salud y la educación del pueblo”. Con la reactivación económica antiobrera y criminal que permitió un leve crecimiento del PBI, el gobierno otorgará S/22,206 millones de soles para salud y S/35,757 millones de soles para educación pública durante el 2022, lo que representa un aumento del 9% y del 9,3% respectivamente en relación al 2021. Pero, si comparamos esos montos con el PBI llegamos a la conclusión que este año se destinará sólo el 2,4% del PBI para la salud y el 3,9% del PBI para la educación, lo mismo que durante el 2021. Perú, ahora bajo el gobierno de Castillo, seguirá siendo uno de los países que menos destina para la salud y le educación en todo el continente.

Por una salida de lucha obrera, campesina y popular para salir de la crisis

A medida que Castillo avanza en la consolidación de los pactos con

los empresarios y se postergan las urgentes necesidades populares, los trabajadores y los pueblos avanzarán en su experiencia con el gobierno. Al calor de las luchas en curso se hace urgente desarrollar a fondo un programa para la movilización independiente sin treguas ni ataduras.

La pelea por una salida de fondo exige la más amplia unidad de acción para la movilización por conquistar el aumento salarial, la reincorporación de los despedidos y el reparto de las horas de trabajo, un plan de obras públicas y viviendas populares que genere trabajo genuino para terminar con la flexibilización, precarización y la informalidad que condena al 75% de la PEA. Es urgente un inmediato aumento del presupuesto de salud y educación al 10% del PBI como así también la estatización de las empresas privatizadas por el fujimorismo y la estatización de los recursos naturales. Todas estas medidas no pueden llevarse a cabo sin romper con el FMI y dejar de pagar la deuda externa que para el 2022 se llevará S/22,450 millones de soles - un 44% que en el 2021 y lo mismo que se destinará para la salud de los 33 millones de peruanos y peruanas- y S/38,045 millones de soles para ejecutar nuevas operaciones de endeudamiento durante el 2022.

Por estas medidas para salir de la crisis, y para postularnos como una dirección alternativa en lucha por un gobierno de las y los trabajadores y los pueblos. Ante los futuros rompimientos de los trabajadores con el nuevo gobierno, es que construimos sin sectarismo ni oportunismos, el Partido de los Trabajadores UNÍOS junto a nuestro compañero Enrique Fernández Chacón, como sección de la UIT-CI.

Delegadas y delegados saludan al finalizar el congreso en Lima



Exitoso congreso de unificación

El pasado sábado 28 y 29 de Julio se realizó en la ciudad de Lima el Congreso Extraordinario de Unificación entre el Partido de los trabajadores UNIOS y los compañeros y compañeras de Alternativa Socialista de la ciudad de Ayacucho. Sin dudas, un paso enorme en la unidad de los revolucionarios que nos fortalece en la enorme tarea de construir la sección de nuestro partido mundial, la UIT-CI, en el Perú.

Julieta Checa

El congreso comenzó por la mañana del 28 con la acreditación de los delegados y los compañeros y compañeras invitados de Lima, Ayacucho, Ancash y Cusco, momento donde el entusiasmo se hacía notar en el intercambio entre los compañeros, muchos de los cuales estaban compartiendo su primer congreso partidario.

El acto de apertura, bien internacionalista, contó con los saludos de los compañeros de Babá de Brasil, del compañero Atakan de Turquía, la compañera Priscila Vázquez de Panamá, el compañero Beto de Bolivia y el Diputado Nacional de Argentina y dirigente nacional de Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda Unidad, Juan Carlos Giordano.

En el Congreso participaron los compañeros de la UIT-CI, Miguel Sorans de Argentina, Enrique Gómez de México, Miguel Lamas de Bolivia y Miguel Hernández de Venezuela.

La unificación con los compañeros de Alternativa Socialista no fue un rayo en cielo sereno. Fue parte de la política de nuestra internacional por unir a los revolucionarios. Perú vive hace años una enorme crisis social y política marcada por heroicas luchas de la clase trabajadora y los sectores populares. En la intervención política concreta en esas luchas conocimos a los compañeros de Ayacucho quienes, como nosotros, venían buscando la construcción del partido revolucionario, muchas veces en la soledad y el aislamiento.

Para conquistar la unificación, construimos el "Comité de Unificación" hace algo más de un año atrás. El debate, la discusión y sobre todo la intervención común en las luchas de clases del país no permitió avanzar de manera sólida, fraternal y con principios en la tarea que estábamos buscando. Para

ello, la discusión internacional nos encontró con enormes acuerdos que se vieron planteados con la participación de los compañeros de AS en el último congreso mundial de la UIT-CI en diciembre del 2020.

Los acuerdos alcanzados se vieron reflejados en los debates, las resoluciones y el Manifiesto Político del Congreso de Unificación. A nivel nacional salimos fortalecidos para intervenir en el nuevo periodo político del país, para intervenir de manera consecuente en las luchas de la clase trabajadora que avanza en su experiencia con el doble discurso del gobierno de Castillo, pero no deja la calle como trincheras de pelea por los derechos que todos los gobiernos le robaron al pueblo trabajador. Salimos fortalecidos con un programa político discutido y votado para la acción, para movilizarnos y luchar codo a codo con los trabajadores, campesinos y el pueblo pobre del Perú. Salimos fortalecidos por que la trayectoria militante de los compañeros de Ayacucho fortalecerá nuestra organización en el Perú y también a la UIT-CI que sigue dando pasos firmes en demostrar que la unidad programática, organizativa, principista y con el método del centralismo democrático de los revolucionarios – y no la autoproclamación sectaria o el movimientismo oportunista – es parte de nuestra tarea cotidiana en la titánica tarea por construir los partidos revolucionarios que en todo el mundo pongan a la clase trabajadora en el único lugar que se merece, en el gobierno y el poder para sepultar la explotación y opresión capitalista que nos condena al hambre y la miseria. Con la unificación, hoy estamos en mejores condiciones para lograrlo.



Nuevo terremoto agravó la miseria del pueblo haitiano

Haití y las calamidades del capitalismo

Manuel Gual - miembro del MST de República Dominicana,

El terremoto del 14 de agosto en el suroeste de Haití, dejó más de 2.200 personas fallecidas y más de 12 mil heridas; 75 mil viviendas sufrieron daños y 50 mil fueron destruidas. Dos días después, la tormenta tropical Grace golpeó la misma región. Estos eventos naturales revelan la vulnerabilidad social que ha resultado de más de un siglo de invasiones imperialistas, dictaduras apoyadas por EEUU, golpes de Estado y una abusiva injerencia, así como de la rapiña insaciable de la burguesía haitiana.

Los nuevos damnificados se suman a los miles que siguen sin hogar luego del terremoto de 2010, en el que fallecieron más de 200 mil personas, y a los del huracán Matthew en 2016.

La intensidad y frecuencia de los huracanes aumentan como consecuencia del calentamiento global generado por el capitalismo. El índice de riesgo climático elaborado este año por Germanwatch ubica a Haití en tercer lugar a nivel mundial entre

los países más afectados por eventos climáticos extremos entre 2000 y 2019. Es un efecto de la voracidad destructiva del capitalismo global, con centro en los países imperialistas, los mayores emisores de gases de efecto invernadero.

Veamos el problema del hambre. El Programa Mundial de Alimentos de la ONU estimaba en 2019 que de una población de 11 millones de personas, 4,4 millones estaban en situación de inseguridad alimentaria y 1,2 millones padecían hambre extrema. En 2018 la mitad de la población estaba subnutrida, 22% de la niñez sufría malnutrición crónica y entre menores de 5 años el 66% sufría anemia. La misma agencia estima que varios alimentos de consumo básico en Haití son entre un 30% y un 70% más caros que el promedio de la región. La dependencia respecto de la importación de alimentos es tal que se importa más del 80% del arroz que se consume, un rubro en el que Haití fue autosuficiente hasta la década de 1980.

La destrucción de la producción nacional de arroz es el resultado directo de las extorsiones aplicadas por los gobiernos de EEUU para la eliminación de aranceles de importación, lo que ha permitido la entrada ilimitada de arroz estadounidense ultra subsidiado. También se reorientó, siguiendo la pauta de EEUU y el FMI, una parte significativa de la producción agrícola haitiana para la exportación.

Actualmente el desempleo supera el 30%, un tercio de la población no tiene acceso a agua potable, solo 25% tiene acceso a electricidad, y menos del 1% ha recibido vacunas contra el covid19. En muchos aspectos, la situación actual es peor que la de hace tres décadas. Durante gran parte de ese período Haití ha estado bajo la ocupación imperialista. Entre el golpe de Estado de 2004, con participación directa estadounidense, y el año 2017, el país estuvo ocupado por las tropas de la Minustah, la misión de la ONU.

Habría sido relativamente fácil garantizar el acceso al agua. El Banco

Mundial diseñó en 2015 un plan para lograr que el 100% de la población tenga acceso a agua potable en el año 2030, con una inversión de 124 millones de dólares anuales. Pero para sostener la ocupación militar se gastó un promedio de más 400 millones de dólares anuales, durante 14 años. Casi cuatro veces más. Ello da una idea de la significación históricamente criminal de la ocupación llevada a cabo por el imperialismo con la asistencia de gobiernos pseudo progresistas como los de Lula y Dilma, Bachelet, Kirchner, Evo y Correa, que participaron en la Minustah.

La ocupación, con su saldo de masacres, torturas, abusos sexuales, e incluso una epidemia de cólera generada por tropas de la ONU en 2010 que mató miles de personas, es parte de la cadena ininterrumpida de ataques contra el primer pueblo del Caribe en lograr la libertad y abolir la esclavitud. Esa gran victoria contra el colonialismo se le cobró con la vengativa extorsión de Francia contra el Estado haitiano luego de su independencia, con la larga invasión estadounidense entre 1915 y 1934, con el apoyo a dictaduras derechistas y golpes de Estado, y finalmente con la ocupación de la Minustah y el tutelaje político directo del Core Group, encabezado por EEUU y la Unión Europea.

Desde mediados de 2018, el pueblo haitiano comenzó un importante proceso de movilizaciones, primero contra un ajuste en los precios de los combustibles recomendado por el FMI, luego contra la corrupción con el fondo de Petrocaribe. Se estima que la mitad de los cuatro mil millones de dólares recibidos mediante este fondo fueron a parar a las cuentas de los corruptos y la burguesía mediante sobrepagos, obras no ejecutadas y contabilidades

falsificadas. El gobierno chavista fue cómplice del robo, elogiando el manejo del fondo como “ejemplar”. Los dos mil millones de dólares robados suponen casi el doble del presupuesto total del Estado haitiano en el año 2017.

Las protestas continuaron durante 2019 y comienzos de 2020, ya exigiendo la salida del gobierno del PHTK, que se fue tornando cada vez más represivo y dictatorial. Mientras se descomponía el régimen, creció la actividad de las pandillas, con frecuencia actuando como paramilitares en acuerdo con el gobierno. En lo que va de año, miles de personas han sido desplazadas forzosamente en Puerto Príncipe y otras ciudades por los conflictos armados entre pandillas.

A todas estas, Jovenel Moïse, gobernando por decreto, sin parlamento, con su período legal vencido en febrero de este año, repudiado en masivas manifestaciones, en vez de retroceder redobló la apuesta, anunciando que modificaría la Constitución y validaría el nuevo texto en un referendo. El 7 de julio, un comando de mercenarios colombianos, con financiamiento y apoyo logístico de empresas de seguridad registradas en EEUU, ejecutó a Moïse. Han salido a la luz los vínculos de los mercenarios con el régimen uribista en Colombia y hasta con el actual canciller, Claude Joseph, señalado como uno de los autores intelectuales del magnicidio.

El elemento más reciente en la crisis ha sido que el Primer Ministro, Ariel Henry, ungido por el Core Group, ha destituido a un fiscal que lo citó a declarar en relación con el asesinato de Moïse, basándose en la evidencia de que Henry conversó telefónicamente con uno de los presuntos autores intelectuales del magnicidio, Joseph Felix Badió, poco

después del crimen. La geolocalización de la llamada indica que Badió se encontraba cerca de la residencia de Moïse al momento de la llamada. La citación y la destitución del fiscal ocurren casi en simultáneo con un acuerdo de Henry con sectores de la oposición para conformar un gobierno de unidad nacional.

Contra la corrupción “humanitaria”, solidaridad entre pueblos

El terremoto de 2010 fue el escenario de una gran corrupción por parte de las ONGs y las agencias de cooperación internacional. Se estima que llegaron a actuar en Haití más de 10 mil organizaciones de asistencia internacional en aquel momento. Estas organizaciones generaron un caos en la distribución de la ayuda y se apropiaron de gran parte de los 13 mil millones de dólares recaudados para ayuda humanitaria. Por ejemplo, USAID gastó 4,5 millones de dólares en asesorías y estudios extranjeros sobre la viabilidad de un puerto en el norte de Haití cuya construcción nunca se inició. Otra compañía yanqui recibió 12,9 millones de dólares para elaborar un curriculum escolar en kreyol pero sus “expertos” ni siquiera hablaban francés.

Por eso hay una gran desconfianza en estas organizaciones internacionales que parasitan la crisis social haitiana. Es importante fortalecer vínculos internacionales entre organizaciones populares y obreras, brindando apoyo solidario directo. En tal sentido, la UIT-CI apoya los esfuerzos de organizaciones dominicanas en coordinación con organizaciones de la diáspora haitiana y organizaciones haitianas que están auxiliando a las víctimas en la zona del desastre.

EN MÉXICO SE DESPENALIZÓ EL ABORTO



El 7 de septiembre la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) de México, llevó a cabo una sesión histórica que resolvió que ya no se penalizará el aborto. Es un gran logro de las luchas de las mujeres mexicanas. Reproducimos partes de la declaración de MAS-Mujeres e Independientes:

“La resolución se dio a raíz de que determinó que era inconstitucional que el código penal del estado de Coahuila penalizara el aborto voluntario con tres años de cárcel a las mujeres que se lo practicaran, argumentando que era contra los derechos humanos de las mujeres; al ser una votación de mayoría calificada se genera la jurisprudencia que indica a los jueces del resto de los estados a asumir dicha determinación.

(...) Con la determinación de la SCJN se avanza hacia la despenalización. Sin embargo, si las mujeres queremos contar con nuestro derecho pleno a decidir sobre nuestro cuerpo, es importante alcanzar la Interrupción Legal del Embarazo, que significa la adición de nuevos ordenamientos legales y presupuestales en el sector salud que garanticen la atención especializada, respetuosa, segura, gratuita e inmediata en hospitales públicos para toda aquella mujer que no desee ser madre. El Estado tiene la obligación de garantizarlo, de no ser así, el aborto seguirá siendo un problema de salud pública e injusticia social, ya que serán las mujeres pobres las que tendrán que recurrir a clínicas precarias, clandestinas e inseguras para practicarse un aborto, poniendo aún en riesgo su salud y su vida.

Es claro que la determinación de la SCJN se debe al ascenso del movimiento feminista, pues a nivel internacional se contaba con el triunfo de nuestras compañeras argentinas

que lograron la legalización a finales del año pasado, y a nivel nacional se había alcanzado este año la despenalización en dos estados más, así que es un nuevo triunfo del movimiento. Ha sido la insistencia de las colectivas, de las organizaciones de mujeres y feministas, las organizaciones de la izquierda revolucionaria, de lanzar las iniciativas a los congresos y a la Suprema Corte, así como estar exigiendo en las calles, movilizadas y organizadas este derecho en todo el país. (...) Por eso, el movimiento feminista no debe detenerse y exigir que se garantice el aborto seguro y gratuito para toda mujer que lo decida, además de exigir una política integral que nos permita decidir plenamente sobre nuestros cuerpos, nuestra sexualidad y nuestra vida, a partir de una educación sexual sin estereotipos sexistas desde el nivel básico; así como anticonceptivos gratuitos para todas las mujeres que les permita prevenir los abortos y decidir sobre su maternidad. Para ello, es importante que se destine mayor presupuesto al sector salud, a programas de salud sexual y reproductiva, así como al sector educativo. Lo cual es contrario, a las políticas de austeridad del gobierno de López Obrador, que precisamente ha recortado los recursos a estos sectores, además de programas de atención a la violencia de género. Por eso, como MAS Mujeres e Independientes, nos sumamos al llamado a no dejar la lucha, a continuar la organización y movilización amplia de las mujeres, somos nosotras las que lograremos defender nuestros derechos.

MAS Mujeres e Independientes, de México

Septiembre 2021



Marcha palestina
en Cisjordania

Continúa la resistencia del pueblo palestino Libertad para las y los presos palestinos en cárceles sionistas

Sigue la lucha heroica del pueblo palestino contra la ocupación del Estado genocida y sionista de Israel. Después del cese al fuego de mayo, luego de 11 días de bombardeos israelíes contra Gaza, no ha cesado el hostigamiento y los crímenes del ejército israelí contra los palestinos en Gaza, Cisjordania y Jerusalén.

Finalizados los ataques aéreos, las fuerzas de seguridad de Israel se dedicaron a perseguir y detener a miles de activistas palestinos. Actualmente hay 4.650 palestinos detenidos en cárceles israelíes, de ellos 520 están detenidos sin cargos ni juicio, lo que Israel denomina detención administrativa preventiva. Desde principios de 2021 las fuerzas israelíes han detenido a más de 5.500 palestinos.

Ante el silencio de los medios de comunicación internacionales, en junio Israel reanudó los bombardeos a Gaza, que desde entonces se han venido realizando esporádicamente, violando así el cese el fuego.

El pueblo palestino ha respondido movilizándose en Gaza y los territorios ocupados. Desde julio se han realizado numerosas manifestaciones en la valla que divide a Gaza de Israel, así como en Jerusalén y en los territorios ocupados, contra los bombardeos israelíes, el desalojo de palestinos de sus casas y la ocupación de tierras por colonos sionistas.

Desde la Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI) repudiamos estas nuevas agresiones del sionismo. Seguimos apoyando la resistencia del pueblo palestino en el camino de una salida verdaderamente justa, que es la del establecimiento de un solo Estado laico, democrático y no racista en todo el territorio de Palestina.

El 6 de septiembre en una acción espectacular, seis presos palestinos se fugaron de una cárcel de máxima seguridad ubicada en la población de Gilboa, quienes días después fueron detenidos. Esto reavivó las manifestaciones de respaldo a los presos fugados. En ese marco, 1.380 presos palestinos han decidido declararse en huelga de hambre a partir del 21 de setiembre, en protesta por los continuos abusos y la violencia que se ejerce contra ellos en las cárceles israelíes.

Desde la UIT-CI llamamos a redoblar la solidaridad con la lucha del pueblo palestino y por la libertad de todos los presos que se encuentran en las cárceles sionistas.

Comité Ejecutivo Internacional (CEI)
de la UIT-CI
Septiembre 2021